

1770

1771

1772

1773

1774

1775

1776

1777

1778

1779

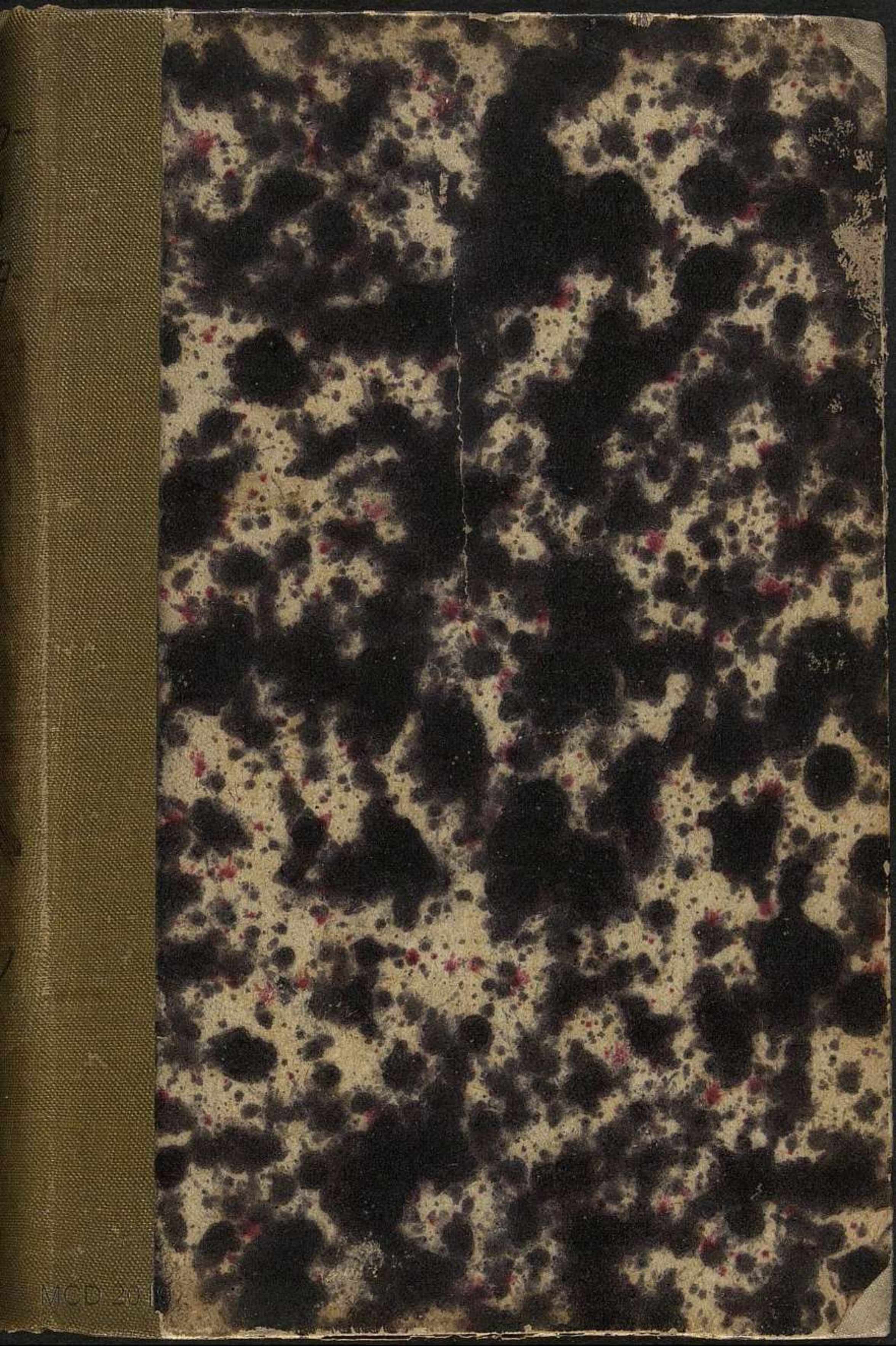
1780

1781

1782

1783

1784





171 } J. O. 3  
192 }  
191 }  
2 193 }



FA-244(4) 193 9. 2. 3

# COMENTARIOS MARIANOS

DEL

PADRE CORNELIO Á LAPIDE

**SOBRE**

LOS LIBROS DE LOS PROFETAS,

EN LOS CUALES SE RECOJE CUANTO DICHO AUTOR  
HA ESCRITO EN ELLOS SOBRE LA  
SANTÍSIMA VÍRGEN.

---

CON LICENCIA.

---

**LERIDA:**

Imp. á c. de F. Carruez.

1882.





---

## PROFECIA DE ISAIAS.

---

### CAP. IV.

v. 2. *In die illa erit germen Domini in magnificentia.*

El sentido es como si dijera: Cristo, hijo de la Virgen María, será glorioso y sublime en aquél tiempo, en que los Romanos devastarán la Judea, porque por medio de él y de sus apóstoles se propagará la Iglesia cristiana, de modo que hasta los príncipes, los grandes y los varones insignes vendrán á la Iglesia y creerán en Cristo, en especial las reliquias de Israel y de los Judíos. Así lo entiende S. Jerónimo.

### CAP. VII.

v. 14. *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum.*

1. Como si dijera: Tú, Rey impío, despreciando la promesa, quisieras en verdad destruir el decreto de Dios; pero en vano, porque su



sancion permanecerá santa é inolvidable, á pesar de tu perfidia é ingratitude, porque Dios es el libertador perpétuo de su pueblo, y suscitará por fin de una Vírgen al Mesías, que será el Redentor y Salvador de los Judíos y de los gentiles.

2. Sanchez piensa que se dá esta señal, no porque la concepcion de la Vírgen y la encarnacion del Verbo sean señal de la victoria de los judíos contra Rasin y Phaceo, sino que al contrario esta victoria será la señal de la concepcion de la Virgen y del nacimiento de Emanuel.

*Ecce virgo concipiet et pariet filium, et vocabitur nomen ejus Emmanuel.*

Estas palabras hasta el verso 16º se deben exponer por medio del genitivo, de este modo: Dios os dará esta liberacion ó victoria como señal de la Vírgen que ha de concebir, del Emanuel que nacerá de la Vírgen, y que será alimentado con manteca y miel, hasta que salga de la edad infantil.

Dicha señal puede entenderse tambien en otro sentido, como si dijese: cuando viéreis que una Vírgen para, tened por cierto por esta señal, que está ya cercano el tiempo de la redencion del mundo, cuya figura será esta vuestra redencion y liberacion de las manos de Rasin. La Vírgen que parirá, no dará á luz á otro que al Redentor del mundo, al cual os anunció en to-

dos estos capítulos ya clara y expresamente, ya obscura é implicitamente por sombras y figuras. Y porqué Achaz, despreciando las señales de Dios, se ha hecho indigno de ellas, por esto no doy esta señal del Mesías que ha de nacer para él, sino para los fieles que vendrán despues, á fin de que puedan conocer que, al parir una Vírgen, nacerá el Mesías de ella; pues que no es decente que el Mesías nazca sino de una Vírgen, así como no lo es que una Vírgen para á otro que al Mesías.

Digo pues que es de fé, que se ha de decir: *Hè aquí, que una Virgen concebirá*, y que estas pablabras deben entenderse de la Santísima Vírgen Madre de Dios, que debia concebir á Cristo Señor, conservando integra é intacta su virginidad: de modo que el que lo niegue sea hereje, como lo fué Helvidio, contra el cual escribió S. Gerónimo.

Se prueba esto primeramente, porque *alma* en hebreo, particularmente con el artículo *he haalma*, como está aquí, no significa una jovencita, sino una Vírgen, segun la version de los Setenta, y Caldeo, y segun vertieron Noster y los antiguos Rabinos. La raiz pues *alam* significa esconder, y por esto *alma* es la Vírgen escondida y no conocida de varon. Tambien en lengua púnica, que se parece á la hebrea, la Vírgen se llama *alma*, segun S. Gerónimo.

En segundo lugar, esta Vírgen de Isaias, que habia de parir y de la cual debia nacer el Mesías, fué anunciada por diez Sibilas, entre

las cuales la Iglesia dice: «El mismo Dios quiso que su Hijo bajase desde el cielo al cuerpo de una Vírgen, cuando el ángel lo anunció á su santa Madre, el cual aliviará á los míseros mortales de la mancha que contrajeran.

En tercer lugar, Jeremías predijo que Cristo nacería de la Santísima Vírgen. Véase cap. 31. v. 22. «Crió el Señor una cosa nueva en la tierra: una mujer rodeará á un varon.»

Calvino, que niega la penetracion de los cuerpos, de modo que haya dos en un mismo lugar, niega por lo tanto que la Vírgen pudiese parir permaneciendo vírgen, así como niega que Cristo entrase al cenáculo despues de la resurreccion, estando cerradas las puertas, y opone que no puede convencerse que la Santísima Vírgen sin dejar de ser vírgen hubiese concebido y parido al Señor; porqué estas palabras; *Hé aquí que una Virgen concebirá*: pueden entenderse en un sentido dividido y no compuesto, como si dijera: La que antes habia sido Virgen, al haber concebido no es ya Vírgen, sino corrupta. Más S. Mateo rechaza este comentario en el capítulo primero, v. 20 v 23, en donde deshace toda duda posible, diciendo: *Lo que en ella ha nacido* (no es de su esposo José, sino que) *es del Espíritu Santo*. Luego permaneciendo Vírgen concibió del Espíritu Santo. Luego añade: «Más todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor por medio del profeta que anunció: «Hé aquí que una Vírgen concebirá y

parirá á un hijo: y se llamará su nombre Emanuel.» Todos los Padres, y toda la Iglesia rechazan el error del Calvino, entendiendo estas palabras de Isaias y de S. Mateo, de este modo en sentido compuesto y creen firmemente que María Santísima fué vírgen ántes del parto, en el parto y despues del parto. Y sino, ¿que señal fuera esta, que una Vírgen ya corrupta concibiese? Esto es natural y acontece todos los dias: por esto en el texto hebreo se dá á conocer aquí que esta señal es insolita y maravillosa, al decir, *hinne haalma hara*, esto es: «Hé aquí una Vírgen admirable que estará llena y preñada.» De aquí es que consta contra Calvino que la Virgen dió á luz al Señor *in sensu composito*, y que por consiguiente es posible á Dios la penetracion de los cuerpos.

Nótese tambien aquí que *haalma* en hebreo es, segun los Setenta, aquella Vírgen rara y única, aquella fénix del mundo. aquella Vírgen ilustre que era esperada en todo el orbe y en todos los siglos, que hizo la primera el voto de continencia y virginidad, y que levantó su estandarte junto al cual se han agrupado tantos miles de Vírgenes, tanto mujeres como hombres. Admirablemente habla S. Gerónimo á Eustaquio sobre la custodia de la Virginidad. «Se hallaba, dice, en el antiguo testamento tan solo en los hombres (Elias, Eliseo, Jeremias y los hijos de los profetas) este bien admirable de la continencia; pero nuestra madre Eva seguia pariendo siempre con dolores. Más des-

pues que la Vírgen concibió en el vientre y nos parió un niño... aquella maldicion se quito y así como la muerte entró por Eva, la vida entró por María. Y esta es la razon porqué el don de la Virginidad se ha estendido más ricamente en las mujeres, porqué comenzó á florecer en la mujer, y asi luego que el Hijo de Dios entró en la tierra, instituyó en ella para si una nueva familia, para que el que era adorado en el cielo por los ángeles, tuviese tambien ángeles en la tierra, que son las vírgenes.» Oigamos tambien al Poeta, que en su himno eclesiástico, dice:

Con el gozo de ser madre  
Unió la virginidad:  
Gracia especial nunca vista  
Y que jamás se verá.

Tambien:

Por largo tiempo discordes  
El parto y la integridad  
En el seno de una Vírgen  
Unidos en paz están.

Lo que escriben Gelio y Plinio, P. Licinio Craso, y Cayo Cassio que antes del año 172 de Cristo habia parido una Vírgen debe tenerse como una ficcion y no como un hecho, como tambien lo que en nuestro tiempo, bajo el reinado de Enrique II. de Francia escribe Genebrardo, que en Amiens una Vírgen habia parido.

De aquí es que S. Juan Crisóstomo, Basilio, Gerónimo, Prudencio, Bernardo, y despues de ellos el P. Canisio, enseñan que la Santísima

Virgen por su virgilidad angelical y por su pureza de alma y cuerpo, mereció de cóngruo el ser hecha Madre de Dios. Por esto canta Venancio Fortunato:

Dichosa virginidad,  
Digna de parir á Dios,  
Que mereció concebir  
A su mismo Criador.

Y Prudencio en el Cathemerino dice: «Mereció pues parir á Dios» la Virgen en su virginidad. «Destruye todos los venenos.»

Por fin Dios confirmó con milagros este misterio de la virginidad de la divina Madre. Refiere la Historia de España, y por ella Baronio que en el año del Señor 657, S. Hildefonso, Arzobispo de Toledo, propugnó contra los herejes helvidianos la virginidad de la Madre de Dios en un libro que habia publicado. Por esto, cuando en el dia de la Anunciacion de la Virgen fué de noche al templo, encontró que resplandecia el lugar sagrado con celestial luz, y se le apareció la Virgen diciéndole: «El regalo que te traigo del Cielo, es el premio de la virginidad que tu guardas en el cuerpo, unida con la pureza de tu mente y con el ardor de la fé, y de la defensa que has hecho de mi virginidad.» Entre tanto le ponía con sus manos una casulla, diciendo: «Celebra con ella las fiestas de mi Hijo y las mias que en el año ocurran.»

En la vida de S. Gil, compañero de S. Francisco, se refiere que cierto Doctor de la Orden

de Santo Domingo que dudaba de la virginidad de Maria, habia pensado consultar á dicho Santo sobre ella. Mas S. Gil le previno y, al verlo, dió un golpe en tierra diciendo: «Hermano predicador, María Madre de Dios es Vírgen ántes del parto:» y diciendo esto, brotó allí mismo un hermosísimo lírio. De nuevo hiriendo la tierra, repitió: «Hermano Predicador, María fué Vírgen en el parto:» y brotó allí otro lírio. Por tercera vez dando con su baston otro golpe en tierra, dijo: «Hermano Predicador, María es Vírgen despues del parto:» y al mismo tiempo nació otro lírio: los tres eran de un candor y de una hermosura admirables. De este modo disipó todas sus dudas.

Mas las causas por las cuales quiso Dios nacer de una Vírgen, son: 1.<sup>a</sup>, porque, como dice S. Bernardo, convenia, que Dios naciese de una generacion nueva, insólita, propia y sublime, cual es la de una Vírgen. 2.<sup>a</sup>, porque, como dijo S. Teodoro, Obispo de Ancira, en el Concilio de Efeso: «El dador de la incorrupcion no induce la corrupcion, y nada corrompe el autor de la incorrupcion.» 3.<sup>a</sup>, porque Dios y la Santísima Trinidad es la primera Vírgen, como dice el Nazianceno; pues el Padre Vírgen engendró en la mente al Verbo, es decir, á su Hijo, y con el Hijo del mismo modo aspira al Espíritu Santo por un acto de amor ó de aspiración. Convino pues que Cristo, como nuevo Melquisedec, fuese en la tierra sin padre; así como en el cielo segun la

generacion divina, es sin madre, para que en ambas generaciones naciese vírgen de vírgen, 4.<sup>a</sup>, paraque en virtud de su origen quedase excluido el pecado original, que contraen todos los que descienden de Adan carnalmente; mas no los que nacen de Vírgen. Y tambien para que, siendo vencedor del pecado y de la concupiscencia, fuese concebido sin concupiscencia y sin pecado: como asímismo para que fuese purísima la Concepcion de aquel que habia de purificar á todos los hombres y convertirlos en ángeles por medio de la pureza. La 5.<sup>a</sup> para manifestar cuan grande sea, y cuan agradable á Dios y á sí la virginidad.

Nota: Tanto en hebreo como en latin la Madre de Dios se llama *alma*, como cuando decimos: *Alma parens, alma Dei Génitrix. Ave Maris stella, Dei Mater alma*. Y esto, 1.<sup>o</sup> porque *alma* para los latinos es lo mismo que Vírgen. Así se dice *alma Ceres*, y la Sibila es llamada por Virgilio *alma* porque era Vírgen. 2.<sup>o</sup> porque *alma* segun Festo, significa santa ó hermosa: por esto las Diosas y las Musas se llaman *almas*, cual nombre dá tambien Lucrecio á Palas. Y la madre de los Dioses se llama propiamente *alma*; de modo que en Virgilio se lee: *Alma parens Idæa Deñm, y Venus alma*. 3.<sup>o</sup> porque *almus* significa tambien clarísimo. Por esto el Sol es llamado *almó* por Horacio: *Alme Sol curru nitido diem qui promís et celis*; y se dice lo mismo de un dia feliz y esclarecido. Y ¿quien mas esclarecido y feliz



que la Santísima Virgen? 4.º. *Almus* se dice del verbo alimentar, como el que alimenta, según dice Festo. Tal es la Madre de Dios que alimentó á Cristo, y alimenta y fomenta siempre á los Cristianos. Ahora expliquemos mas especialmente cada palabra en particular.

*Eccé.*—«Hé aquí.» Como si dijera; venid, grandes de la tierra, venid, Judíos: oid, naciones todas, ved y pasmaos: ved ahí una cosa admirable é inaudita, un prodigio el mayor, una maravilla nunca vista que criara el Señor, y que veremos realizada despues de muchos siglos, y que yo contemplo ya como cierta y presente á mis ojos. Hé aquí, despues de setecientos y treinta años una Virgen concebirá y parirá. Esto tu, incrédulo Achaz, no merecerás verlo; pero lo verá tu posteridad, se gozará de ello y dirá: «Este es el portentoso que predijo Isaias, hace tantos siglos, y que ahora vemos cumplido, que ahora creemos, y aun tambien conocemos, pues la Virgen ha dado á luz al Salvador del mundo.»

*Virgo.*—Una Virgen: en hebreo *ha alma*, que será admirada de los ángeles y aun tambien de los serafines: que es al mismo tiempo Madre, Hija y Esposa de Dios: que ha unido y juntado á Dios con el hombre, al cielo con la tierra, la maternidad con la virginidad, los pecadores con la santidad; y que por lo tanto ha de recibir de los hombres y de los ángeles no el culto de dulia, sino el de hiperdulia. En esta obra de la concepcion virginea y de

la Encarnacion del Verbo se encierran tres cosas estupendas que S. Bernardo describe en el sermon tercero de la vigilia del Nacimiento, de esta manera: «Tres obras, tres misturas hizo la Omnipotente Majestad de Dios, al tomar nuestra carne, tan admirablemente singulares, como singularmente admirables, de modo que nunca ántes se habian hecho, ni jamás han de hacerse de nuevo en la tierra. Se han unido pues entre sí Dios y el hombre, la madre y la vírgen, la fé y el corazon humano. El Verbo pues, el alma y la carne se unieron en una sola persona, y estas tres cosas son uno solo, y este uno solo tres cosas, no en confusion de substancia sino en unidad de persona. Esta es la primera y mas excelente mistura. La segunda es la vírgen y la madre, cosa tambien admirable y singular. Jamás se habia oido que fuese vírgen la que parió, y que fuese madre la que permaneci6 vírgen. La tercera es la fé y el corazon humano; esta es en verdad inferior, pero no es por esto menos fuerte; pues es admirable como el corazon del hombre acomodó su fé á éstas dos cosas; en efecto, ¿cómo pudo creer que Dios se hiciese hombre, y que permaneciese vírgen la que habia parido?»

Cierta cosa maravillosa refiere Hegesipo, y despues de él Miguel Caranza, á saber es que Simeon que recibió á Jesús en el Templo, fué muy distinguido entre los Rabinos de su tiempo, y que explicó en las escuelas algun tiem-

po este oráculo de Isaias sobre la Vírgen que habia de ser madre. Mas por cuanto habia hallado escrito *haalma* que significaba por cierto que una Vírgen habia de parir, quitó la primera silaba paraque se leyese *alma* paraque se entendiese en sentido dividido, que pariria la que habia sido Vírgen, pero que era ya una mujer violada: pero al leer de nuevo las Escrituras, halló escrito *haalma* en su lugar fijo, asi como estaba antes. Luego por segunda vez volvió á quitarla, y de nuevo quedó restituida, lo cual sucedió por tercera vez que lo repitió, con lo cual reconoció la virtud divina, y entendió que en verdad pariria una Vírgen sin dejar de serlo. Y convencido de esto suplicó á Dios que prolongase su vida hasta tanto que pudiese ver á Emanuel nacido de ella, recibiendo la respuesta de que no moriria sin ver al ungido del Señor. Mas que se guarde Hegesipo para sí la verdad de esta historia, que huele á cabala, esto es, á fábula de algun rabino; porque no es creible que San Simeon se hubiese atrevido á borrar ni una sola letra de la Sagrada Escritura. Además tanto *alma* como *haalma* significan propia y verdaderamente Vírgen.

Mas S. Basilio juzga con mayor certeza que el diablo esperaba, á causa de este oráculo, que una Vírgen pariria, para conocer por medio de su parto al Salvador del mundo y armarle asechanzas, y que para evitar esto la Santísima Vírgen se desposó con S. José, para que el

diablo pensase que María habia concebido de su esposo: «Observaba, dice, especialmente á las vírgenes, de las cuales una, segun sabia él por el profeta, habia de ser madre, habiendo dicho: «Hé aquí que una Vírgen concebirá y parirá un hijo.» El enemigo pues y observador de la virginidad, engañado con el matrimonio de los santos esposos, no sospechó de ellos. Sabia que su imperio desaparecería por medio de la encarnacion del Señor.» Y S. Jerónimo dice: «S. Ignacio mártir añade un cuarto motivo por el cual fué concebido el Hijo de Dios por una desposada, que es para que su nacimiento quedase oculto al diablo, creyéndole hijo no de una vírgen sino de una mujer casada.» Aun cuando podia saber naturalmente el demonio, que S. José no habia tocado á la Santísima Vírgen, con todo Dios se lo impedia, para que no llegase á conocer las íntimas relaciones entre María y San José.

*Concipiet et pariet.* «Concebirá y parirá» se vé en estas palabras que la virginidad no es estéril, sino fecunda y fértil, pues que engendró á Dios, Criador de todas las cosas. Un tal parto, dice S. Bernardo, convenia á la Vírgen, para que pariese solo á Dios: y tal nacimiento convenia á Dios, para que no naciese sino de una Vírgen.» Admirablemente pues dice S. Ambrosio: «el cuerpo de la Vírgen es el cielo, esto es, la sede y el trono de Dios.» Y un poeta dijo:

Mas fecunda que tu Madre  
Mujer nunca se encontró,  
Ni que tantos bienes diera  
Al parir Vírgen á Dios.

*Et vocabitur.* «Y será llamado.» Los sesenta, Pagnino y otros vierten *et vocabis*. Es decir, tú, Vírgen, *llamarás*. De otro modo en el antiguo Testamento los padres daban nombre á sus hijos y no las madres. Pero como aquí la Vírgen concibe y pare sin padre, de aquí es que élla, como padre y madre á un mismo tiempo, impone á su Hijo el nombre de Emanuel, esto es, el que Gabriel le predijo al anunciarle su parto: «Hé aquí que concebirás en el vientre y parirás á un hijo, y llamarás su nombre Jesús.» Jesús es lo mismo que Emanuel; porque si Jesús significa Salvador, no puede salvarnos nadie del pecado, de la muerte y del infierno, sino Emanuel, esto es, Dios hombre, cuyo nombre propio es Jesús.

*Emmanuel.* Emanuel esto es, Dios con nosotros: como si dijera. Achaz, Dios estará espiritualmente con vosotros, librándoos, ¡oh Judíos! de Racin y Phaceo; pero cuando la Vírgen concebirá y parirá, estará tambien corporalmente con nosotros, hecho carne el Verbo. La Vírgen no parirá á Ezequías, no á Sear Jasub, puros hombres, sino á Emanuel, esto es, á un hombre Dios: con todo, este Emanuel parirá á Sear Jasub, es decir, convertirá á las reliquias de Israel y las hará renacer para Dios por medio del Bautismo.

v. 15. *Butyrum et mel comedet.* La leche significa aquí simbólicamente la maternidad y fecundidad, pues es de esta efecto y señal, de la Santísima Vírgen. La miel significa la virginitad, pues que proviene de las abejas que se reproducen sin la union de los cuerpos. De aquí es que en los Cantares (4. 11.) se dice de la Vírgen: «la miel y la leche debajo de su lengua.»

*Ut sciat reprobare malum.* Calvino toma ocasion de estas palabras para decir que Cristo carecia del uso de razon en su niñez. Pero este error queda refutado por lo que dice Jeremías, que «una mujer rodeará á un varon.» Pues Jesucristo fué ya varon en el vientre de su madre, no por la mole del cuerpo, sino por la sabiduría y gracia. Además la flor que segun Isaias sube de la vara, es Cristo que nace de la Vírgen, y sobre esta flor, y no tan solo sobre el fruto, esto es, sobre Cristo niño, y no tan solo varon, descansará el espíritu de sabiduría.

## CAP. VIII.

v.3. *Et accessi ad prophetissam, et concepit et peperit filium.*

Se afirma que este hijo de Isaias fué figura de Cristo, nuestro Emanuel que se apresuró á despojar el reino del diablo, y que por lo tanto la madre de este hijo se llamaba profetisa, ya porque era la esposa del profeta, ya porque era una

mujer piadosa y dada á la oracion, y tal vez tomada del grupo de las vírgenes que servian á Dios en el templo, así como S. José tomó de allí á su esposa María; ya por fin, porque fué tipo de la Santísima Vírgen que fué verdaderamente profetisa.

Digo pues con los Padres y Doctores, que la Santísima Vírgen fué esta profetisa, y que no fué tan solamente profetisa, porqué era santísima y religiosísima, como totalmente dada á las divinas alabanzas y educada en el templo con las Vírgenes consagradas á Dios, sino tambien propiamente 1.º porqué predijo las cosas futuras, cuando en su cántico *Magnificat* anunció «que todas las generaciones la llamarian bienaventurada,» lo cual vemos como se cumple y verifica hoy en todas partes: 2.º porque engendró á Cristo que es el mayor de todos los profetas: 3.º porqué se obró en ella aquel grande Sacramento de piedad, de que concibiera y nos pariera al Emanuel; pues profetar es lo mismo en la Sagrada Escritura que obrar prodigios, y el mayor de todos los milagros y portentos fué el Verbo encarnado en el seno de una Vírgen. Profetizó pues la Santísima Vírgen cuando concibió y parió á Dios, habiéndole dado el cuerpo de su propia carne. El sentido pues es este: En vision se me ha sido manifestada la augusta profetisa, la Vírgen María, y se me ha indicado de que me acercase á ella, y que ella me explicaria lo que significaba lo que habia oido: «Escribe, quita con

presteza los despojos, pronto recoge presas.» y yo con la mayor veneracion fuí á ella, la saludé, ví que por la obumbracion del Espíritu Santo concebía y paría á Emanuel, al cual se me mandó, que impusiera el nombre que habia oido, «quita con presteza los despojos; pronto recoge presas:» y en esto ví y entendí que quedaba completa y explicada mi vision.

v. 4. *Quia antequam sciat puer vocare patrem suum et matrem suam....*

Como si dijera: Este niño que ha de nacer de la Virgen Madre de Dios, será admirable y existirá ántes de nacer: será pues Dios, pues que ántes que sepa hablar como de ordinario y naturalmente, y decir lo que primero dicen los niños, Padre ó Madre, y aún tambien ántes de nacer despojará á sus enemigos, y empezará á hacer presas; pues que libertará las dos tribus sujetas al rey Achaz, y echará á perder por medio del Rey de los Asirios, á los enemigos de ellas, Rasin y Phaceo, y sus reinos Damasco y Samaria. Así S Gerónimo.

## CAP. XI.

v. 1. *Et egredietur virga de radice Jesse, et flos de radice ejus ascendet.*

La Santísima Virgen Maria es la vara, Cristo es la flor y la raiz es la familia de David, des-



pues de haber perdido el cetro, estando ya como muerta y cortada, de modo que parezca que la raiz está oculta, y que solo vive cubierta de tierra; pero refloreciendo despues produce á Cristo que es el Rey de los reyes. Así lo entienden S. Gerónimo, Tertuliano, S. Agustín y S. Ambrosio que dice: «La raiz es la familia de los judios; la vara, María; la flor, Cristo, que disipó el hedor de la mundana malicia, é infundió la fragancia de la vida eterna.»

### CAP. XVI.

v. 1. *Emitte agnū Dominatorem terræ de petra deserti.*

La Santísima Virgen es misticamente la *pie-  
dra del desierto*, la cual á manera de un pe-  
ñasco sirve de refugio y amparo á los que es-  
tan privados de todo humano socorro, como di-  
ce Hugo, ya que mejor que Rut nos dió este  
cordero.

### CAP. XIX.

v. 1. *Ecce Dominus ascendet super nu-  
bem levem.*

S. Jerónimo, Cirilo, Procopio y S. Ambro-  
sio enseñan que esta *nube lijera* es la Santí-  
sima Virgen, en cuyos brazos fué llevado el  
niño Jesús á Egipto, y rompió allí, derribando  
por tierra las estatuas de los ídolos. Tambien

se llama á la Virgen *nube lijera*, porque no fué gravada, ni sintió el peso de ninguna concupiscencia, ni del matrimonio, y se elevó como nube sobre todas las cosas terrenas y alvió al mundo del enorme peso de sus pecados. Esta nube nos llovió tambien á Cristo, y apagó el ardor de la concupiscencia.

### CAP. XXVI.

v. *Vivent mortui tui: interfecti mei resurgent.*

Dice el profeta: «Señor *vivirán tus muertos*: y el Señor le responde: *resucitarán* en verdad *los que han sido muertos por mi*. Se une Dios al aplauso de Isaias por la futura resurreccion de los santos. Leemos en la vida de Santa Leocadia, 9 de Diciembre, que esta noble virgen y mártir de Toledo en España, en el tiempo del emperador Diocleciano, y del presidente Daciano, habiendo ido S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, y el rey de España Recesvinto á su sepulcro para venerarla y encomendarse á ella, levantándose espontáneamente la piedra enorme que cerraba su sepulcro, resucitó y tomando la mano de S. Hildefonso le dijo: «!Oh Hildefonso, por ti vive la gloria de mi Señora!» porque el santo habia defendido contra los herejes la virginidad de Maria Santísima. S. Ildefonso le respondió: «Oh Virgen gloriosa, con razon reinas con Dios en el cielo

porque fuiste prodiga de tu vida á causa de su amor. Mira benignamente á esta ciudad que celebra tu fiesta, defiéndela y consuélala.» Al volverse la santa al sepulcro, San Ildefonso tomó la daga que llevaba el Rey y cortó un poco de velo de la misma para memoria del prodigio, el cual se conserva como un tesoro en la Iglesia de Toledo.

### CAP. XVIII.

v. 24. *Numquid tota die arabit arans.*

Asi como el labrador, segun los lugares, órdenes, tiempos y modos, siembra, siega, ó trilla, asi Dios en Israel, y en el grande campo de este mundo ya siembra la gracia, ya avisa, ya corrige, ya castiga, ya se compadece... Por esta razon los santos recibieron solícita y atentamente todas las inspiraciones de Dios y cooperaron á ellas, sacando el fruto que el Señor queria... Mas la Virgen sola recibió siempre atentamente la voluntad y la gracia de Dios y cooperó á ella igualmente, de modo que si, por ejemplo, recibia gracia intensa como mil, hacia tambien un acto intenso como mil, y esto continua y asiduamente. Mas ninguno de los otros santos hizo esto, porque la flaqueza humana desfallece siempre ó en intensidad ó en la continuacion del acto para no igualarse al grado de la gracia: si bien los que son generosos se esfuerzan sobre manera á corresponder á ella, y

hacer los mayores progresos en la gracia y en la virtud.

CAP. XL.

v. 3. *Vox clamantis.*

S. Juan Bautista fué todo voz de manera que ántes de nacer habló en el vientre, no con la lengua sino con el salto de la lengua y de todo el cuerpo, con el cual adoró y predicó á Cristo presente en el vientre de la Sma. Vírgen, en el cual poco antes se habia encarnado, y lo anunció á la madre que llena por lo tanto del Espiritu Santo lo conoció y llamó por esto á la Vírgen, Madre del Señor, esto es, de Dios..... y al saludar por medio de su madre á la Madre de Dios, la excitó á que cantase el *Magnificat anima mea Dominum et exultavit Spiritus meus in Deo salutari meo.*

v. 31. *Qui autem sperant in Domino... ambulabunt et non deficient.*

Por esto la Santísima Vírgen llena del Espiritu y del Verbo de Dios «levantóse y fue-se á los montes con prisa y saludó á Isabel.» y le comunicó sus ardores y su espíritu como tambien á S. Juan.

CAP. XLII.

v. 1. *Ecce serus meus suscipiam eum.*

A esto aludió la Sma. Vírgen, cuando en su cántico dijo: recibió á Israel su *siervo*, habiéndose recordado de su misericordia segun lo hubo hablado á nuestros padres.»

CAP. XLV.

v. 8. *Rorate cæli desuper et nubes pluant justum: aperiatur terra et germinet salvatorem.*

Cristo en cuanto hombre fué vástago del cielo porque fué concebido del rocío celestial, esto es del Espíritu Santo, y lo fué tambien de la tierra, porque fué formado y nació de la Santísima Vírgen. Por esto Vatablo al exponer estas palabras: «Enviad cielos el rocío de lo alto.» dice: baje el Espíritu Santo á la Vírgen, y que la riegue y fecundize para que para al justo y al salvador.

*Abrase la tierra:* como si dijera: ¡Ojalá que la tierra produzca y dé á luz al Salvador; pues la tierra en esta obra tan admirable del nacimiento del Señor habia de prestar su obra, pues Cristo debia nacer en verdad desde el Cielo, pero en la tierra. Asi lo dice Adamo, y este sentido es genuino, por tomarse aqui la

tierra simplemente; pues que la tierra dió la materia al cuerpo para que Cristo naciese.

Además por la tierra se entiende á la Santísima Vírgen, la cual, recibiendo el rocío del Espíritu Santo, concibió y produjo al Salvador; pues ninguna otra tierra hizo ni pudo hacer esto segun el comun sentir de los santos Padres. El primer Adan fué formado de tierra vírgen, esto es, de vil polvo; mas en el segundo Adan se formó su cuerpo de la purísima sangre de la Vírgen Santísima.

Pero dirás: ¿como la Santísima Vírgen, que fué siempre Vírgen, puede decirse que fué abierta?. Respondo que se dice por metalepsis, ó trasposicion. *Ábrase*, esto es, saque, ó produzca, como si se abriese. La tierra no puede brotar ó producir vástagos naturalmente, si no se divide y abre ántes con la fuerza de la semilla que la divide y echa vástagos, y asi ceda y dé lugar á que salgan. De un modo semejante se dice tambien: «Ojalá rompieras los cielos y bajases:» porque el cuerpo que bajase naturalmente del cielo, deberia abrirse paso para salir de él: pero Dios que es espíritu, no tiene necesidad de hendir el cielo para bajar á la tierra.

Dice tambien Sanchez que *ábrase* significa aquí la primavera, que llamamos tiempo *abierta*, porque entonces se relaja lo que en el invierno estaba contraido, por lo cual dice Ovidio:

*Aprilem memorant ab aperto tempore dictum.* Como si dijera: Adan y Eva indujeron al

mundo el invierno y el frío en el ejercicio de las virtudes, y este invierno duró hasta la Santísima Virgen que nos trajo la primavera espiritual y virgínea, cuando produjo al Salvador, no por fecundidad humana, sino por el rocío del Espíritu Santo, así como el lirio de los valles produce su fragancia. A esto se alude en los Cantares, en donde se lee: «La voz de la tortolilla se ha oído en nuestra tierra. La higuera brotó sus brevas, y las viñas en cierne dieron su olor. (Cant 2. 12.)»

También puede vertirse de este modo. *Ábrase la tierra y produzcan el cielo y la tierra el fruto, la salud y la justicia que hará brotar á un mismo tiempo: et justitia oriatur simul*, esto es, que la Virgen nos ha de producir juntamente con Cristo, como dice Vatablo. Nótese esto contra los herejes que se burlan de nosotros, porque decimos que la Virgen quebrantó la cabeza de la culebra, que parió la salud, y cuando la saludamos diciéndole: «Dios te Salve, Reina, Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te Salve.»

v. 10. *Væ qui dicit Patri: quid generas?*

San Gerónimo explica estas palabras de Jesucristo, como si dijese: ¡Ay de aquél que dice al Padre omnipotente, ¿por qué engendras al Hijo? Y de aquél que dice á la Santísima Virgen: ¿quién es tu Hijo? ¿Es Dios? Dios es eterno y no es engendrado en el tiempo. ¿Es hom-

bre? ¿Por qué te llamas pues teotocos, ó madre de Dios? De este modo blasfemaba Nestorio, como si fueran tuyas ó de sus semejantes estas palabras.

### CAP. XLVIII.

v. 9. *In laude mea infrenabo te, ne intereas.*

Estaba tan aplicado á alabar al Señor aquél religioso discípulo de Santo Domingo, llamado Vicente, varon de siugular doctrina, humildad, abnegacion de sí y de amor á Dios, y tan devoto de la Santísima Vírgen, que no predicaba vez alguna sin que dijese algo en su alabanza, el cual en su última enfermedad cayó en tan grave y larga melancolía, que la Santísima Vírgen se le apareció y lo consoló, de modo que empezó en seguida á alegrarse y regocijarse: y como su compañero rezase Maitines y Laudes, y llegase al fin al versículo del último Salmo: «Todo espíritu alabe al Señor;» él, aunque enfermo y en la agonía, hizo que el compañero se parase allí y repitiese muchas veces las mismas palabras, y entre tanto él entregó su espíritu para alabar á Dios perpétuamente en los cielos.

### CAP. XLIX.

v. 1. *Dominus ab utero vocavit me.*

«El Señor me llamó desde el vientre» dicién-



do á mi madre Vírgen por boca del Arcángel San Gabriel: «Llamarás su nombre Jesús.» Así pues desde el vientre, y aún ántes que fuese en él concebido, Dios me llamó Jesús, que quiere decir Salvador; porque me designó y destinó para que fuese el defensor y redentor del género humano. Dios llama las cosas segun son, ó segun deben ser, ó mejor cual él las ha de hacer, porque el llamar de Dios es eficaz y el decir de Dios es hacer.

### CAP. LVI.

v. 5. *Dabo nomen melius filiis et filiabus: nomen sempiternum dabo eis quod non peribit.*

Este nombre es la memoria, la fama y la gloria que los padres procuran para sus hijos. Mas los célibes y las vírgenes alcanzan este nombre por medio de la virtud de la virginidad y de la religion..... pero la Bienaventurada Vírgen lo alcanzó tambien porque, siendo la madre y hermana de las vírgenes, engendró una prole nobilísima y fecundísima, á Jesucristo Hijo de Dios que engendra innumerables hijos para el cielo y para Dios. De aquí es que S. Ambrosio dice en la Epístola 23 del libro tercero: «La Vírgen engendró la salud del mundo, la Virgen parió la vida de todos. Sola pues no debe estar la virginidad que aprovechó á todos en Cristo. La Vírgen llevó á aquel que

éste mundo no puede contener ni sostener.» Y en el capítulo 14 de la institucion de las vírgines dice: «En el vientre de la Vírgen brotó á un mismo tiempo el monton de trigo y la gracia de la flor azucena. «Y como de un grano de trigo se hizo un monton, quedó cumplido aquel anuncio:» y los valles abundarán de trigo, porque aquel grano muerto produjo muchísimo fruto.» Se vé pues que es verdad lo que dijo un poeta:

Nec genitrice tua fecundior ulla parentum est,  
Tot bona per partum quæ dedit una suum.

### CAP. LXVI.

#### v. 7. *Antequam parturiret, peperit.*

Alude al parto de la Santísima Vírgen; la cual *parió* un varon, no solo por el sexo sino tambien por la robustez, que fué Jesucristo. *Antes que pariera*, es decir, sin dolor, ni tardanza y sin las manchas de las otras mujeres, al dar á luz á sus hijos, según lo dicen el Niseno y el Damasceno, que explican esto de la Santísima Vírgen. En los Setenta se lee de este modo: «Antes que viniese el dolor, salió y parió á un varon,» lo cual puede convenir al nacimiento de Cristo, como si dijera: la congregacion de los que temen á Dios, esto es, la Sinagoga fiel y piadosa, parió por medio de la Santísima Vírgen, á un varon que parió despues muchos otros varones.....Uno pues es el

varon, dice S. Ambrosio, que parió la Virgen María, y que la Iglesia pare en los fieles, porque Cristo forma con estos un solo cuerpo, y como una sola persona civil, y un solo hombre.



---

# PROFECIA DE JEREMIAS.

---

## CAP. I.

v. 5. *Sanctificavi te...*

Lo santo es lo mismo que lo grande y lo eximio, porque la santidad de Dios en las criaturas es una cualidad grande y eximia. Por esto dijo la Virgen en su cántico: «Porque el que es poderoso obró en mi grandes cosas y su nombre santo,» esto es, grande, augusto y sagrado.

## CAP. V.

v. 1. *Querite an inveniatis virum.*

Dios busca varones, busca héroes. Así es que una mujer, la Santísima Virgen, halló gracia en sus ojos, y lo atrajo desde el cielo á su purísimo vientre.

CAP. VII.

v. 28. *Mulieres conspergunt adipem regince cœli.*

San Jerónimo y Santo Tomás dicen que la *reina del cielo* es la luna, á la cual llamaban los gentiles Diana y Feben, como la que era hermana de Febo ó del Sol. Consta de este lugar y del Capítulo 44. que los judíos sacrificaban á la luna, á la cual ofrecían tambien sacrificios los gentiles, por medio de cierta torta de harina que llamaban buey, porque se parecia á él con los cuernos y forma que le daban. San Epifanio compara á éstos gentiles los herejes Colliridianos, que tenían ciertas mujeres que acostumbraban, en cierto tiempo por algunos dias, presentar y ofrecer á la Santísima Vírgen, como á Piosa, unas tortillas redondas de harina, llevadas en un carro ó silla adornada y cubierta de un velo claro, de las cuales participaban cuantos allí estaban congregados. Pero condena el Santo esta idolatría, porque á la Santísima Vírgen le compete la hiperdulia, y no la latria, y por lo tanto ni el sacrificio.

CAP. XVII.

v. 5. *Maledictus homo qui confidit in homine.*

El profeta *maldice* á aquellos que *confiaban*

*en el hombre*, como en Dios, ó mas que en Dios, ó de tal modo que no confiaban en Dios; porque con razon confiamos en los Santos como amigos de Dios, y llamamos á la Santísima Vírgen, toda nuestra esperanza despues de Dios, como dice Maldonado.

v. 17. *Solum gloriæ altitudinis à principio.*

El Rabino Moisés y despues de él Galatino pretenden que este *Sólio* en sentido literal es la Santísima Vírgen y no el templo. «Ella, como dice R. Hacados, ha de ser el Sólio futuro que Dios edificó, para que se sienta en él el rey Mesías, que es la esperanza de Israel, para manifestar á todos los mortales la gloria de su majestad.» El mismo Galatino enseña que el Sólio, ó sede de Dios es de tres, maneras. El primero es María; el segundo la Humanidad de Jesucristo, y el tercero su misma Divinidad. Dice tambien Jeremias, *desde el principio*, para manifestar que la Santísima Vírgen fué concebida sin el pecado inicial; porque desde el primer instante de su ser se destinaba y se preparaba ya para ser la sede y el sólio del Mesías.

### CAP. XXXI.

v. 31. *Usguequo deliciis dissolveris, flia vaga? quia creavit Dominus novum super terram. Femina circundabit virum.*

«¿Hasta cuando estarás desmadejada por las delicias, hija vagamunda? Puse el Señor ha cria-

do una cosa nueva en la tierra: una hembra rodeará al varón.» El milagro de la Encarnación, obrado en las entrañas de María, encierra en sí muchos milagros. El primero es una Virgen que concibió sin perder la virginidad. El segundo, el Espíritu Santo hace sombra á la Virgen, y en un momento forma el cuerpo del Niño y le infunde el alma. El tercero, el cuerpo y alma en el mismo instante quedan unidos con la persona del Verbo. El cuarto, Dios se ha hecho hombre. El quinto, el Niño goza de toda sabiduría. El sexto, es concebido lleno de toda gracia sin pecado original. El séptimo, el alma santísima del Niño, así que fué criada, vé la esencia de Dios, y al mismo tiempo se ofrece á Dios para la muerte de Cruz por la salvacion de los hombres. ¿Cuáles milagros mayores ha visto jamás el mundo? Vió en otro tiempo que el Sol se detuvo á la voz de Josué, y lo vió retroceder en tiempo de Ezequias; mas ahora vé que Dios se anonada á sí mismo. Vió antiguamente que el verdor de la zarza se conservaba en el fuego: ahora ve conservada la integridad de la Madre en la concepcion del Hijo. Vió que la vara de Aaron floreció de repente sin humano cultivo, y ahora vé que la vara de Jessé prodnce sin obra del hombre el fruto apetecido por el mundo. Vió que la vara de Moisés se convirtió en una culebra, y vé que Dios se transforma en hombre semejante á los pecadores. Vió al mar rojo abrirse y romperse, y ahora vé á Dios

encerrado en el vientre de una Vírgen. Vió el maná que el cielo llovía, y vé al Verbo del Padre descender del cielo al seno de la Madre de Dios. Vió á Elias subir al cielo, y vé la naturaleza humana remontarse á la divinidad, y unirse con el Verbo eterno. Con razon pues la Iglesia canta á la divina Madre; «Tu que engendraste con admiracion de la naturaleza á tu Santo Criador.»

Santo Tomás pregunta, si Dios puede hacer cosas mejores que las que ha hecho, y responde: «Dios puede hacer simplemente mejores las cosas por el mismo hechas.» Pero exceptua tres, que son la Encarnacion de Cristo, la maternidad de la Vírgen y la bienaventuranza del hombre. No puede hacer Dios un hombre mejor de lo que es el Hombre Dios: ni una madre mejor que la Madre de Dios, ni una bienaventuranza mejor que la vision y posesion de Dios. «Pues la humanidad de Cristo, dice, por estar unida con Dios, la bienaventuranza criada por consistir en la fruicion de Dios, y la Santísima Vírgen por que es la Madre de Dios, tienen cierta dignidad infinita por el bien infinito que es Dios; y por esta parte no puede hacerse cosa que sea mejor, así como no puede haber cosa mejor que Dios.» Hé aquí, pues lo *nuevo*, lo inaudito en todos los siglos *que Dios ha criado* en la Madre de Dios. Por esto San Efren llama á la Vírgen «el milagro mas excelente del orbe.» Y otros la llaman «portento sacratísimo, prodigio celestial, milagro de los milagros »



Y San Juan la llama en el Apocalipsis: «Señal grande que apareció en el cielo.» Por fin dice San Fulgencio: «Se aumentó la integridad con el parto, y la virginidad se engrandeció en vez de desaparecer.»

Con razon pues se exclama S. Bernardo en el Sermon primero de la Vigilia del Nacimiento del Señor: «¡O parto solo sin dolor, libre de verguenza y de corrupcion; que no abre sino que consagra el templo del vientre virginal! ¡Oh nacimiento superior á la naturaleza, y que la repara con su virtud misteriosa! Hermanos, ¿quién nos explicará esta generacion? El ángel anuncia, la virtud del Altísimo hace sombra, sobreviene el Espíritu Santo; la Virgen cree, concibe por la fé: vírgen pare, vírgen permanece: ¿quién no se admira? Nace el Hijo del Altísimo, Dios de Dios, engendrado antes de los siglos; el Verbo nace niño: ¿quien admirará bastantemente este prodigio!»

Por esto Francisco Mayro, Doctor parisiense, dice, que la Encarnacion es una obra de la divina Omnipotencia, mayor que la obra de la creacion. Dios dista más del hombre, que el universo de la nada, porque es más hacer del hombre Dios, que hacer de la nada un ser. Por esto dice S. Cipriano (Serm. 3. de Nativ.): «¡Oh Señor, cuan admirable es vuestro nombre! En verdad vos sois el Dios que obra maravillas. No admiro tanto la existencia del mundo, la firmeza de la tierra, los dias que se suceden, el sol... como un Dios en el vientre de una Ví-

gen. Admiro al Omnipotente en una cuna, admiro como la carne se ha unido al Verbo de Dios, como Dios incorpóreo se ha cubierto del vestido de nuestro cuerpo. Esto es lo que me pasma sobre manera y me exclamo con Habacuc: «He considerado tus obras, y he quedado extupefacto.» Tales son las nuevas maravillas que habia anunciado Jeremias. *El Señor ha hecho una cosa nueva en la tierra: una hembra rodeará al varon.* «Entra, dice tambien San Leon, Jesucristo en el mundo por medio de una nueva natividad, es concebido de una Vírgen, ha nacido de una Virgen, pero sin la concupiscencia de la carne, y sin menos cabo de la integridad de la madre.» Y San Juan Damasceno llama por esto á la Madre de Dios «oficina y aun tambien abismo de milagros.» Ella es pues el portento de los siglos, el estupor de la naturaleza, el prodigio del universo. ¡Oh cosa nueva, nunca vista, nunca oida, y que nunca se verá, ni se oirá! Una hembra concibió á Dios, parió á Dios, que es el varon, aun más, el gigante de la eternidad y de la inmensidad, como que se extiende por todos los lugares igualmente que por todos los tiempos; y que sostiene el cielo y la tierra y encierra en su mano el universo todo. Ni Dios en esto desmerece, ni la mujer es consumida con los rayos de la majestad divina, ni la virginidad sufre la menor mella. «Por Dios ha sido obrado este prodigio y es admirable á nuestros ojos:» se exclama San Agustin. Cristo Dios, nacido del Padre en el

cielo, nace hombre de la madre en la tierra: del padre tiene la inmortalidad, de la madre la integridad; es del padre sin madre, y es de la madre sin padre: del padre sin tiempo, de la madre sin semilla: del padre el principio de la vida, de la madre el fin de la muerte: del padre ordenando todos los dias, de la madre consagrando este dia, en el cual «pequeñito ha nacido para nosotros, é hijo se nos ha dado á nosotros.»

Digo clara é ingenuamente 1.º la *cosa nueva*, esto es, el hombre nuevo, es decir, el hombre Dios, fué nacido de la nueva Vírgen Madre por nueva generacion, esto es, sin obra de varon, por la sola creacion del Espíritu Santo, como se dice aqui, como si dijera. «La hembra, esto es, la Santísima Vírgen, rodeará y encerrará al varon en su vientre, en hebreo, *geber*, esto es, al varon, fuerte y poderoso, ó bien al héroe (por lo cual algunos en vez de *giber* léen *gibbor*, es decir, fuerte), que Gabriel anunció á la Virgen por el nombre y con su embajada. Gabriel se compone de *geber* y de *et*, y significa Fortaleza de Dios, ó Dios fuerte. *Rodeará al varon*, á Cristo, que como es Dios, no puede encerrarse en lugares y términos. 2.º Aun cuando Cristo, como hombre, fué concebido y nació, y fuese niño en estatura y en edad, fué sin embargo desde el primer instante de su concepcion varon perfecto en sabiduría, gracia y gloria. 3.º Que Cristo niño es tambien el varon fuerte que ya entonces postró al demonio y á todos los enemigos. (Ys. 8. 4.) Pues este

niño es Dios, fuerte, príncipe de la paz, padre del siglo venidero, que dió al nuevo orbe nueva ley, nueva alianza, y todas las cosas nuevas.

Nota primeramente: la palabra *rodeará* explica desde luego la virginidad de María Santísima en la concepcion, como si dijera: esta hembra no recibirá el feto del hombre, porque será virgen, sino que lo encerrará dentro de si, venido del cielo, á manera de un circulo entero y perfecto, y en ningun modo quebrantado por la más pequeña rotura: por esto se llama en los Cantares. «Huerto cerrado, fuente sellada.» Cristo pues es el centro y la Vírgen el círculo.

2.º El R. Haccados y el R. Josue, segun Galatino, coligen de la palabra *novum* la virginidad de la Madre de Dios. El rodear la mujer al varon no es cosa nueva, sino cotidiana, mientras que lo es que la Vírgen rodee al varon en su vientre, porque asi como fué cosa nueva que Eva, la primera mujer, fuese formada del varon, esto es, de la costilla de Adan, mas nuevo es que el segundo Adan, á saber, Cristo varon, sea concebido y criado por la segunda mujer y vírgen la divina Madre. Y por esto, asi como la primera vírgen Eva fué formada del primer virgen Adan, asi por el contrario el segundo virgen Jesucristo fué formado de la segunda vírgen, María Santísima.

Hay en el hebreo una hermosa paronomasia y antítesis entre *seobebe*, esto es, contraria, rebelde y *vaga* hija de Sion; y *tesobeb*, es de-

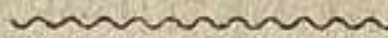
cir, abrazará, rodeará, como si dijera Dios: «¿Hasta cuando, hija de Sion, me aborreceras y huirás á mi tu esposo y tambien tu Dios? ¿Hasta cuando irás vagando en pos de los idolos como una mujer perdida? Hé aqui que yo criaré de ti una hija, una mujer la mas distinguida del cielo y de la tierra, que no huirá de mi tu esposo y tu Dios, sino que *abrazará*, segun vierte el Siro, y tanto con su ánimo como con su vientre me estrechará y rodeará. Imítala pues, y abrázame de nuevo, ven á mi encuentro, ya que vengo á ti por medio de ella, por tu amor desde el cielo, para que te abra- ce yo tambien y sea á la vez abrazado de ti. De aqui es que el R. Elias, segun Galatino, sien- do preguntado, porque retardó tanto tiempo el Mesías su venida, responde, porque antes de María Santísima no habia vírgenes en Israel, de las cuales naciese, porque todas las mujeres eran violadas ó por sus maridos ó por los im- puros. Vino despues la Santísima Vírgen Maria para curar la corrupcion de las hebreas, para concebir en su vientre purísimo un esposo vir- gen. Y esto es *lo nuevo que crió el Señor en la tierra*. Búrlese Helvidio con sus secuaces cuanto quiera. Herostrato, dice Valerio Máximo, para alcanzar fama y nombre eterno, puso fue- go de noche en el célebre templo de Diana en Efeso; así Helvidio, para conseguir el nombre de nuevo Doctor, pretendió destruir con el in- cendio de su heregía no el templo de la falsa Diana, sino el sacratísimo templo de la divina

Virgen, enseñando que no permaneció virgen ni despues de concebir, ni despues de parir á Jesucristo. Lo mismo hizo Calvino, Lutero y otros Novadores que afirman que dos cuerpos no pueden estar en un mismo lugar, de modo que se penetren mutuamente, ni auncon la virtud omnipotente de Dios.

El sentido pues de este texto: *¿Hasta cuando andarás desmadejada por las delicias, hija vagamunda?* es como si dijera. Es muy conforme que todos los hombres, abdicando todas las delicias, concupiscencias y pecados, emprendan una nueva vida, sigan la castidad, estrechen y repriman su modo de vivir relajado y disoluto con la doctrina del Evangelio, habiendo Dios de obrar una novedad tan estu- penda, cual es la de encerrar á su Hijo, hecho hombre á causa de los hombres, en la estrechez del vientre virginal. Que se estreche pues el soberbio, que reprima y restringa el orgullo de su ánimo, su fasto, ira y envidia, cuando Dios al- tísimo, é inmenso se estrechó, reprimió y coartó en el vientre de la Virgen, y tomó en él el cuer- po de niño. Del mismo modo el goloso refrene sus gulas, el lacivo sus placeres, el avaro su sed de oro, etc.

Tres cosas por lo tanto colige Jeremias del misterio de la Encarnacion. La primera que conviene que nosotros reprimamos la libertad de las costumbres con la estrechez de la mor- tificacion, habiéndose encerrado un Dios sem- piterno é inmenso en el seno de una mujer con

este objeto. Por esto dice: *¿hasta cuando irás desmadejada por las delicias, hija vagamunda?* La segunda, que conviene que, despreciados los placeres, abracemos la castidad y la pureza, habiéndola Dios amado tanto que quiso que su Madre fuese vírgen. La tercera, que emprendamos un nuevo modo de vivir, practicando toda clase de virtudes, habiendo obrado Dios á causa de nosotros un milagro tan nuevo, cual es el de llevar una Vírgen á Dios hecho hombre en su vientre. Todo esto nos pide la grandeza de este beneficio y obra grande de la redencion, que Dios ha hecho para nosotros.



---

# LOS TRENOS

Ó LAMENTACIONES DE JEREMIAS.

---

Lateburios explica los Trenos, en sentido acomodaticio, de la Santísima Virgen llorando los tormentos y la cruz de su divino Hijo.

## CAPÍTULO 1.

v. 12. *O vos omnes qui transitis per viam! attendite et videte, si est dolor sicut dolor meus.*

Muchos aplican estas palabras á Jesucristo que llora los pecados del mundo y á su Madre que le compadece, no habiendo habido jamás *un dolor semejante á su dolor*. Como dice el Ético: «el pulso del dolor es el amor.» Para saber pues cuan grande sea la fiebre y el calor, toca y tienta el pulso; así pues para conocer cuan grande fué el dolor de Jesús y de su Madre, se ha de considerar cuan grande fué el amor de ambos, ya mutuo entre sí, ya respecto



á todos los hombres. La medida pues del dolor es el amor. Tanto amor, como dolor; y por el contrario tanto dolor, como amor. La razon principal es, porque quanto mas se ama un bien, tanto mas se aborrece el mal contrario, y tanto duele si se pierde. Quanto mas pues la Virgen amó la salud y la vida de Cristo, tanto mas se dolió de sus tormentos y muerte.

## CAP. II.

v. 13. *Magna est velut mare contritio tua.*

Muchos aplican estas palabras á Jesucristo padeciendo por nuestros pecados los tormentos mas atroces en la cruz, y á su Madre que le compadecia. Grande fué pues, vuestro sufrimiento, ó Cristo, y el vuestro tambien, ó Virgen, que bien podiais decir con toda verdad con Noemi: «No me llameis Noemi, ó hermosa; sino llamadme mares, ó amarga, porque el Omnipotente me ha llenado de amargura.» Igualmente llamadme amarga, y no Maria.

## CAP. VI.

v. 7. *Candidiores Nazaræi ejus nive.*

Cristo fué nazareno, ya porque vivió en Nazaret; ya tambien porque, santificado por el Padre, fué consagrado á él desde el vientre de su Madre. Los cristianos son tambien nazarenos y

mas en especial los religiosos y los amantes de la perfeccion que son como la nieve por la pureza de la vida, como la leche por su limpieza, como el marfil por su caridad y fervor y como el zafiro por su conversacion toda celestial. Tales nazarenos lo fueron los primeros religiosos de Santo Domingo, que se distinguían por su especial piedad para con la Santísima Vírgen, á la cual rezaban con la mayor reverencia y en pié el oficio, y despues de Completas rodeaban su altar ordenados en tres lineas, pudiendo decir con razon: «me rodeaban las flores de los rosales y los lirios de los campos:» esto es penitentes, encarnados por la verguenza del dolor, é inocentes, candidos por la pureza virginal. Despues de Maitines pocos iban al estudio; y mas pocos á descansar; pero eran muchos los que pasaban la noche en oracion. Toda su ocupacion era alabar á Dios, bendicirle y predicar, y muchas veces se vió á la Santísima Vírgen como les sugeria las palabras de la predicacion, consiguiendo por lo tanto la salvacion de muchas almas.....



---

## PROFECIA DE BARUCH.

---

### CAP. III.

v. 38. *In terris visus est, et cum hominibus conversatus est.*

Por el espacio de treinta y cuatro años vivió la Santísima Virgen y conversó con Jesucristo: mas ¿con cuan grande fruto? ¿con cuanta piedad, amor y dulzura?

---

---

# PROFECIA DE EZEQUIEL.

---

## CAPÍTULO I.

v. 26. *Super similitudinem throni similitudo quasi aspectus hominis desuper.*

En la Escritura Dios es llamado Altísimo. De aquí es que San Gabriel dijo á la Santísima Virgen que habia de concebir al Hijo de Dios: «La virtud del Altísimo te hará sombra.» Como si dijera, esta virtud de Dios suplirá en tí la falta de marido; pero de tal modo, que nada pierda de su elevacion y que no descienda de ella, sino que, permaneciendo en su misma grandeza, hará en tí un poco de sombra, y esto bastará para que concibas á Cristo. Por esto San Pedro Crisólogo dice, que Gabriel fué enviado para manifestar que la obra de la encarnacion estaba como suspensa por virtud del Altísimo. De aquí es que Ezequiel vió que Dios estaba sentado en un trono eminente, que debajo del trono habia una nube, y en la nube las ruedas de los querubines, entre las ruedas un brasero, sobre el brasero el firmamento, sobre

este un s6lio elevado, y en el s6lio el Alt6simo en especie humana.

v. 27. *A lumbis ejus et desuper, et 6 lumbis ejus usque deorsum.*

*De sus lomos h6cia arriba*, esto es, antes de la Encarnacion, el fuego estaba en la Judea tan solo intrinsecamente y no resplandecia porque si bien el Esp6ritu Santo se habia comunicado en la Judea en muchas partes, pero no habia llegado 6 noticia de los gentiles. Mas de los *lomos h6cia abajo*, el fuego resplandece al rededor, por que despues de la Encarnacion la gracia del Esp6ritu Santo se derram6 6 lo lej6s y por todas partes. «Por los lomos, dice S. Jer6nimo, se designa la propagacion de la mortalidad; pues de los lomos de Abra6m provino la V6rger Mar6a, en cuyo vientre se encarn6 el Hijo de Dios, por cuya encarnacion Dios fu6 conocido en todo el mundo.»

v. 28. *Velut aspectum arcus....*

Los antiguos rabinos, y con ellos Galatino, dicen que el s6lio que vi6 Ezequiel es s6mbolo de la Sant6sima V6rger, en la cual se sent6 y fu6 concebido el Mes6as Dios. De aqu6 es que es de zafiro; porque aunque el zafiro sea de elemento terrestre, opaco y obscuro, es con todo di6fano y claro desde su or6gen: as6 tam-

bien la inmaculada Madre del Mesías, aunque nació de padres pecadores, fué con todo desde su origen clarísima y sin mancha de pecado original.

### CAP. XVII.

v. 22. *Sumam ego de medulla cedri sublimis.*

El *cedro sublime* es Dios que solo tiene la inmortalidad. El corazón y la *médula del cedro* es el Unigénito que está en el seno del Padre, al cual plantó en el monte excelso, esto es, en el vientre de la Virgen, excelsa por sus virtudes, como en el paraíso, para que nacido allí hombre, diese fruto hermosísimo y excelentísimo.

### CAP. XIX.

v. 2. *Quare mater tua leona inter leones cubavit?*

Dice S. Epifanio en la heregía 78 que es la de los Antidicomarianitas, que los físicos enseñan que la leona solo pare un cachorro en toda su vida, y que representa á la Santísima Virgen que solo parió un hijo, Jesucristo. «Afirmar, dice, que la leona solo pare una vez y solo un hijo.» Lleva 26 meses en el vientre el feto, el cual para salir rompe con sus movimientos y uñas la matriz, la arranca y se la

lleva á fuera. El Leon es Cristo y la leona la Virgen Madre: y así como la leona no pare segunda vez, así, dice, «María no tuvo segundo parto.» S. Epifanio tomó esto de los Egipcios, y refiere no su parecer sino el de otros que, aunque sea falso, por parte de él está muy bien aplicado á la Santísima Virgen. Está probado que la leona pare varias veces y varios leoncitos á la vez.

v. 9. *In vulneribus earum captus est.*

Constantino Coprónimo empezó su imperio esparciendo frandulentemente como zorra la heregía, reinó como leon y murió como perro. En un principio se enconó ocultamente, pero despues de ser confirmado en el imperio, publicamente contra las sagradas imágenes, templos, religiosos y contra la misma Virgen Santísima que negaba fuese Madre de Dios; pero herido en castigo con una llaga en el muslo, cayó en una fiebre muy violenta y murió miserablemente gritando y diciendo: «Aun estoy vivo y ya estoy entregado al fuego inestinguible. Sucedió esto en el año 775.

A Coprónimo sucedió Leon, que murió coronado de Carbunculos que le salieron en la cabeza en castigo de haberse puesto en ella la corona que habia robado á la Iglesia: y despues de él gobernó su piadosa esposa Irene que mandó devolver la corona, más adornada de piedras preciosas. En su tiempo haciéndose excavacio-

nes en las murallas de Tracia, fué encontrado un sepulcro de piedra con un cadáver dentro de él y la siguiente inscripcion: «Cristo nacerá de María Vírgen. Creo en él. En tiempo de Constantino y de Irene emperadores, ó Sol, volverás á verme.» Sería el sepulcro de algun profeta anterior á Cristo, y este oráculo le habria sido revelado por Dios.

### CAP. XLIII.

v. 2. *Et terra splendebat à majestate ejus.*

Santo Tomás enseña misticamente (3, p. q. 27. art. 3. in corpore) que la Santísima Virgen fué particularmente santificada en aquel tiempo en que concibió en el vientre al Hijo de Dios. «Y esto, dice, es significado por Ezequiel que dice: hé aqui que la gloria del Dios de Israel entraba por la vía oriental, esto es, por la bienaventurada Vírgen, y la tierra, es decir, su carne, resplandecia por la majestad de él, es decir, de Cristo.» Entonces pues juzga el Santo que el fomes de la concupiscencia fué extinguido del todo en la Santísima Virgen por el Verbo encarnado, el cual fomes estaba antes tan solo atado. Mas seguro por cierto es mas verdad que dicho fomes fué extinguido en ella cuando fué concebida, habiendo sido en el primer instante de su ser preservada del pecado original y por consiguiente del fomes que de él resul-



ta: y esta es la sentencia comun de los fieles, como enseñan Suarez, Barradio, Canisio y otros (y ahora ya edogma de fé). Convenia pues que la Madre de Dios fuese dotada de la mayor pureza; porque nadie puede creer que haya sido ni un momento esclava del pecado é hija del demonio. La Vírgen pues recibió de la majestad de su Hijo en la concepcion una santidad perfecta, y en la encarnacion un grande aumento de santidad. Y esto es lo que significa la palabra *splendebat*, que los Setenta vierten *resplendebat quasi fulgor* y la version complutense *quasi fulgur*. Como si se dijera: La Santísima Vírgen, concibiendo á Cristo, recibió de él un ilustre resplandor y brillo de Santidad, habiendo recibido ya primero en su concepcion la hermosura de la misma, de manera que brillaba y resplandecía con esplendor admirable la que ántes se habia distinguido por su claridad y brillantez.

### CAP. XLIX.

v. 2. *Porta hæc clausa erit: non aperietur, et vir non transibit per eam; quoniam Dominus Deus Israel ingressus est per eam eritque clusa principi.*

*Esta puerta cerrada* es más que alegóricamente la Santísima Vírgen, en la cual se sentó el príncipe, esto es, Nuestro Señor Jesucristo, cuando fué concebido en su sagrado vientre de

su purísima sangre y lo habitó como su tálamo y templo por espacio de nueve meses; *porque el Señor Dios de Israel entró por ella*, esto es, desposándose la Dios Padre, haciéndole sombra y fecundándola Dios Espíritu Santo y tomando de ella la carne Dios Hijo; pues es ella la madre, la hija y la esposa de Dios, es decir, la Hija de Dios Padre, la Esposa de Dios Espíritu Santo y la Madre de Dios Hijo, esto es, de Jesucristo.

Tal es el sentir de todos los padres y de todos los intérpretes cristianos, de los cuales muchos creen que este es el sentido literal. Y por cierto es el primario y el principalmente propio del Espíritu Santo. Así lo dice breve, clara y sutilmente el griego Scholiastes: «Cristo sólo abrió sobrenaturalmente esta puerta nunca abierta y la conservó naturalmente cerrada.»

San Agustín dice: (Serm. 2 de Nativ.) «La puerta cerrada es el sello del pudor, la integridad de la carne inmaculada: pues no fué violada en el parto, la que fué más santificada en la concepcion.» Y S. Bernardo dice: «Este nacimiento convenia á Dios para que no naciese sino de una Vírgen; así como solo convenia á la Vírgen parir á Dios.» Y S. Cirilo de Jerusalén: «Era en verdad decente que el doctor purísimo de la pureza naciese de un tálamo purísimo.» Esto mismo explican S. Gerónimo y S. Ambrosio, diciendo este: «La puerta cerrada es la virginidad, el huerto cerrado la virginidad, y la fuente sellada la virginidad.»

Despues se añade: *y estará cerrada al principio*; cuando pasará el príncipe por élla, será y permanecerá cerrada. Pagninó vierte así: *será cerrrada del principe*: como si dijera: el príncipe tiene muchas puertas, pero esta se llama por excelencia puerta perfectamente cerrada, y por lo tanto, puerta del príncipe que pasó por ella estando cerrada. De aquí es que los setenta traducen de este modo: «estará cerrada porque este jefe estará sentado en ella.» De todo esto se deduce que es de fé que la Santísima Vírgen fué y permaneció siempre vírgen, porque se dice aquí, que habia de permanecer cerrada tambien para el mismo príncipe, que es Jesucristo, y que no debia ser abierta por causa alguna con la violacion del claustro y sello virginal ni al concebir ni al parir, y que por lo tanto será llamada puerta del príncipe segun la version de Pagnino.

Con estas palabras se destruyen tres herejías.

1.º La de Ebion y Cerinto, los cuales, segun S. Irineo, enseñaban impiamente que la Santísima Vírgen habia concebido de S. José. 2.º De Joviniano que afirmaba, segun San Agustin en el libro de las herejías, que la Santísima Vírgen habia perdido la virginidad en el parto. 3.º De otros, que al paso que la roconocen vírgen ántes del parto y en el parto, dicen que despues concibió de José varios hijos que se llamaron despues en el Evangelio hermanos del Señor. Este error lo enseñó Helvidio, contra el cual escribió S. Gerónimo un libro entero con mucha erudicion.

Aun tambien Zuinglio prueba con este texto, la perpétua virginidad de la Santísima Vírgen segun el B. Canisio en su Marial. Segun esto esta puerta se llama cerrada tres veces, para significar que la Madre de Dios sería Vírgen ántes del parto, en el parto y despues del parto, como dice Galatino.

Por fin, la Santísima Vírgen se llama *puerta oriental*, porque, como expone S. Ambrosio, engendró á Cristo que es Sol de justicia y cuyo nombre es Oriente, segun Zacarias (3. 8.). Todas estas cosas abrazó San Agustin en el sermón 14 del Nacimiento del Señor. «¿Qué es la puerta cerrada en la casa del Señor, sino que María será siempre intacta? Y ¿qué quiere decir: el hombre no pasa por ella, sino que José no la conoció? Y ¿qué, que Dios solo entra y sale por ella, sino que concebiría del Espíritu Santo? Y ¿qué es que estará siempre cerrada, sino que María será Vírgen antes del parto, Vírgen en el parto, y Vírgen despues del parto? Díga pues María: he sido hecha puerta del cielo, he sido hecha puerta para el Hijo de Dios. He sido hecha puerta cerrada para aquel que entró despues de su resurreccion por puertas cerradas, que habiendo nacido de mi vientre, me dejó madre sin detrimento de mi virginidad. Llenó mi seno con la divinidad y no vació mi vientre de la castidad: ni al concebir me quedé sin pudor, ni al parir sufrí el menor dolor.»

El símbolo de] la *puerta ortental* siempre

cerrada denota que entrambas concepciones de la Santísima Virgen fueron intemeradas é inmaculadas, es decir, tanto la activa, en la cual concibió y parió á Cristo, cuyo nombre es Oriente, como la pasiva, en la cual ella misma fué concebida y nació como aurora que se levanta y madre del Sol Oriente. Sobre esto, el predicador apostólico de nuestros tiempos D. Juan de Avila, con tanta sabiduria como elocuencia y despues de él el P. Rivadeneira, tratando en las vidas de los Santos de la Concepcion de la Vírgen que se celebra el 8 de Diciembre, refieren segun continua y cierta experiencia, que es un singular y eficaz remedio contra las tentaciones de la carne y para conservar la castidad, si el tentado invoca á la Vírgen, y le pide socorro por su Inmaculada Concepcion y angélica pureza, con la cual fué concebida y concibió tambien, permaneciendo Vírgen, al Hijo de Dios, y se rece en honor de ambas concepciones versos y súplicas. Consta ciertamente que muchos Santos alcanzaron por intercesion de la Vírgen el don de la virginidad y de la pureza. Ella es la zarza que ardia sin quemarse que repelió de si, como de Moisés y de aquellos que le son fieles, las llamas de la concupiscencia. Ella la fuente sellada para sí y para los otros, y el pozo de aguas vivas que resfrian el ardor de la carne. Ella el lírio entre las espinas, el Santuario de Dios, el altar del timiama, el huerto cerrado, el espejo sin mancha, la vara de Moises, el vellon de Gedeon.

la torre de marfil, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible á los demonios como un ejército de escuadrones ordenado. Con estos títulos la Santísima Virgen es saludada por los padres y por la Iglesia en las letanias invocada.

Tropologicamente esta puerta del templo, esto es, del cielo, significa todas las gracias y todos los dones que por medio de la Santísima Virgen nos envia Dios desde el cielo, del cual es ella la puerta; porque esta puerta no es tan solamente puerta, sino tambien el solio de la gloria de Dios y el trono del verdadero Salomon, desde el cual se nos derivan todos los bienes. Ella es el arca del testamento, ella el escudo de todos los que en ella esperan, ella la estrella del mar, ella nuestra señora, abogada y medianera, ella la ciudad de la fortaleza, ella la ciudad de refugio, ella el propiciatorio del Altísimo. «Ella es, dice S. Bernardo, la Virgen de las Vírgenes, la Santa de las Santas, la luz de los ciegos, la gloria de los justos, el perdon de los pecadores, la inventora de la gracia, la mediadora de la salvacion, la restauradora de los siglos, la reverenciada de los ángeles, la deseada de las naciones, la reconocida de los Patriarcas y Profetas, la elegida entre todos, la prelada de todos.» Ella es la nave del comerciante que trae de lejos el pan de vida, la madre de la misericordia, la señal grande en el cielo, el prodigio y el milagro de los Santos. Pues dice S. Bernardo «es ma-

dre de aquel de quien Dios es el Padre, ya que concibió de Dios y parió al mismo Dios.» Y dice tambien: «A causa de ella fué hecho todo el mundo, y ella es llena de gracia, y por ella el hombre fué redimido, el Verbo de Dios se hizo carne, Dios humilde y el hombre elevado.»

Tambien esta puerta significa que los hombres han de subir y entrar en el cielo por medio de la Santísima Vírgen que es su puerta. Por esta razon es llamada tambien escalera de Jacob, entrada del cielo, puerta del paraiso, madre de la salvacion, señora de los ángeles, reina del mundo, de la Santísima Trinidad Hija, esposa y madre; esto es, hija del Padre, madre del Hijo y esposa del Espíritu Santo. De aquí es que á cada paso enseñan los Doctores, que es un medio eficacísimo para asegurarse la salvacion eterna, el consagrarse al culto de la Santísima Vírgen, y el pedirle que nos dirija por caminos rectos al puerto de la vida eterna. Pues ella es la gloria de Jerusalem, ella la mujer vestida del sol que tiene en su cabeza una corona de doce estrellas. Ella la madre no solo de Cristo sino tambien de todos los cristianos, es decir, de toda la iglesia tanto militante, como triunfante. Modernos escritores han recojido muchos ejemplos de todas estas cosas en los diferentes siglos, tanto los que han escrito sobre la Vírgen Santísima, como los que han escrito sobre el catecismo. En fin, S. Bernardo dice: «Calle vuestra misericordia, si alguno de los que os han invocado en sus necesi-

dades, se recuerde que le hubiere faltado.» Y despues: «¿Quién pues, ó bendita, puede investigar la longitud y la latitud, la sublimidad y la profundidad de vuestra misericordia? Su longitud socorrerá á todos los que la invoquen hasta el fin de los dias. Su latitud llena todo el orbe, de modo que de vuestra misericordia está tambien llena toda la tierra. Así es que su sublimidad obró la restauracion de la celestial ciudad: y su profundidad obtuvo la salvacion á los que están sentados en las tinieblas y en la sombra de la muerte. Por vos se llenó el cielo, se evacuó el infierno y se restauraron las ruinas de la Jerusalem celestial. A esta tan admirable grandeza de misericordia recurra pues nuestra miseria con toda solicitud.» El mismo santo dice tambien: «De vuestra boca depende el consuelo de los miserables, la redencion de los cautivos, la liberacion de los condenados, la salud, en una palabra, de todos los hijos de Adan, de todo vuestro linaje..... A la misma, como al medio, como á el arca de Dios, como á la causa de todas las cosas, como al negocio de todos los siglos, miran los que habitan en el cielo, y los que en el infierno, y los que nos precedieron, y los que somos, y los que seguirán, y los hijos de los hijos, y los que nacerán de ellos. Los que están en el cielo para resaciarse; los que en el profundo para libertarse; los que precedieron, para ser hallados profetas fieles: los que siguen para ser glorificados. Y bienaventurada os llaman todas las generacio-




nes, Madre de Dios, Señora del mundo, Reina del cielo. En vos pues hallaron los angeles la alegría, los justos la gloria y los pecadores la gracia para siempre. Con razon en vos miran los ojos de todas las criaturas, porque la mano benigna del Omnipotente reparó en vos, y por vos y de vos todo lo que hubo criado. «Pues como el mismo dice. En la Santísima Virgen habitó corporalmente la plenitud de la divinidad de la cual, como dice S. Dionisio, dimanaron gracias teándricas, ó deiviriles con las cuales reconcilió á los hombres con Dios.» Entre los pequeños sermones, sermon tercero, dice tambien S. Bernardo:» Dios te salve, María, llena de gracia. En verdad llena, pues fuistes grata á Dios, y á los ángeles y á los hombres. A los hombres por la fecundidad, á los ángeles por la virginidad, y á Dios por la humildad.» Tambien dice en el sermon de Beata María: «Eva fué una espina que hirió de muerte á su marido y clavó la punta del pecado á toda su posteridad: María fué una rosa. Eva espina para herir: María rosa para endulzar los efectos de todos. Eva espina que causa á todos la muerte: María rosa que vuelve saludable la suerte de todos.» El mismo en el sermon tercero sobre la *Salve Regina*. «Hágase, dijo, el firmamento y divida las aguas de las aguas. Señora, vos sois un firmamento más firme que todos los firmamentos, pues recibisteis y concebisteis á aquel que no cabe en los cielos, lo llevasteis y no desfallecisteis, lo engendrasteis, lo alimentasteis y

educasteis. Vos en medio de las aguas dividisteis las aguas de las aguas, es decir, los afectos de las cosas eternas de los afectos de las cosas temporales. Puso Dios en este firmamento el sol y la luna, á Cristo y á la Iglesia, y las estrellas que son las muchas prerogativas de las gracias.

## CAP. XLV.

### v. 1. *Vigintiquinque.*

El número *venticinco* es sagrado aqui y en otras partes; pues que es el número de las primicias del Señor, de los Sacerdotes y Levitas de la ciudad y del templo. Asi mismo fue sagrado en la anunciacion y concepcion de la Santísima Virgen, y en la encarnacion del Hijo de Dios, que es el primogénito de todas las criaturas, y esto en el templo, esto es, en el sagrado vientre de Maria. S. Atanasio, ó mejor Anastasio, en la question 17 al príncipe Antioco, enseña que el Señor se encarnó en la Virgen el dia 25 de Marzo, y que en el mismo dia en el principio del mundo crió al primer hombre. De aqui es que en este mismo mes todos los arboles, hierbas y tambien los animales se reproducen, como criados que fueron en este tiempo del año.



---

## PROFECIA DE DANIEL.

---

### CAP. II.

v. 30. *In sapientia quæ est in me plusquam in cunctis viventibus.*

No fué más sabio Daniel que Adan en el paraíso, ó que Salomon. Mucho menos lo fué tambien que Jesucristo, que la Santísima Virgen y que los Apóstoles. Pero lo dice de sí no por vanidad, sino por impulso del Espíritu Santo.

v. 45. *De monte abcissus est lapis sine manibus.*

*Del monte*, es decir, de la Santísima Virgen, que semejante á un monte tuvo la elevacion de todas las virtudes y de todas las gracias. Esta *pedra fué desprendida* sin el trabajo de las *manos*, ya porqué Cristo, como Dios que es, fué engendrado por el Padre sin las manos de la creacion; ya tambien porqué en cuanto hom-

bre fué formado por el Espíritu Santo en el vientre de la Santísima Vírgen sin obra de varon. Así es que en la concepcion y en el nacimiento *la piedra*, Jesucristo, bajó espontáneamente, sin intervencion de mano alguna, al mundo, del mismo modo cuando descendió al vientre de la Vírgen, como cuando descendió del mismo. «Así como, dice Causino, el brillante y resplandeciente carbunculo, piedra por cierto preciosa, nace en las entrañas del zafiro, y es más preciosa que el que la produce, así de María, la piedra más preciosa, nació aquella piedra angular, que se desprendió por si misma del monte, más noble que la madre, y autor de la madre de toda nobleza.»

## CAP. IX.

### v. 21. *Vir Gabriel quem videram.*

Es el mismo Gabriel que fué enviado á Daniel, y el que fué enviado á la Santísima Vírgen, porque esta su embajada de las setenta semanas, como las otras del mismo, se dirigía al misterio de la venida y encarnacion del Señor, del cual fué el nuncio. Su nombre significa *fortaleza de Dios*, porque anuncia á Daniel las grandes batallas y victorias de las Persas, Medos y Griegos, y porque habia de anunciar á Zacarias el parto de la esteril Isabel, y á la Santísima Vírgen que concebiría del Espíritu Santo.

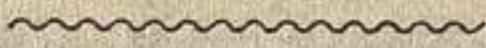
CAP. XII.

v. 1. *Michael princeps magnus.*

San Miguel se apareció al legislador Moisés mientras apacentaba las ovejas, en medio de una zarza, toda fuego, la cual ardía y no se consumía, y de esto modo simbolizó el parto de la Santísima Virgen y la encarnación de Dios hombre.

v. 3 *Quasi stellæ in perpétuas æternitates.*

La Santísima Virgen María, la Señora, Doctora y estrella del mar y también del orbe todo es alegóricamente la mujer vestida del Sol y coronada de doce estrellas, y brilla en todo el cuerpo y en toda el alma con innumerables dotes tanto de gracia, como de gloria, como con resplandecientes estrellas, habiendo cantado de ella con toda verdad el Poeta que dijo: «tantas son tus gracias, ó Virgen, cuantas son del cielo las estrellas.»



---

## PROFECÍA DE OSEAS.

---

### CAP. XI.

v. 11. *Quia magnus dies Jezrahel.*

En el *dia grande de Jezrael*, aquel en que el Hijo de Dios se encarnó en el vientre de la purísima Vírgen, y se obró aquel grande misterio de la vocacion y de la adopcion de los fieles que el apóstol admira pasmado en todas sus epístolas.

### CAP. VI.

v 3. *Quasi diluculum præparatus est egressus ejus.*

El nacimiento de Cristo, tanto el divino del seno de Dios, como el humano del vientre de la Vírgen, se compara perfectamente á la aurora. Así como la aurora es la primera luz del dia, así la primera obra de Dios Padre fué la generacion eterna del Hijo; pues por la aurora se

significa su antigüedad y eternidad segun el Salmo 109 v. 3. «Te engendré del vientre ántes que Lucifer.» Del mismo modo la primera obra de nuestra redencion fué la generacion humana, o bien la encarnacion. Por esto S. Agustin y Justino contra Trifon exponen dichas palabras de David de esta manera, porque dicen: «del vientre solo de la Vírgen sin obra de varon ántes del nacimiento del lucero de la mañana, despues de media noche, fué concebido y nació Jesucristo.» Y añade Tertuliano: «Así como en la aurora aparecen las estrellas, así en la ante aurora en que nació Cristo, apareció la nueva estrella á los Magos indicándoles el nacimiento del Señor, como el de la aurora.

Además, así como en la aurora se produce el rocío del aire que riega, hace vegetar y fecundiza las hierbas y las plantas, así tambien descubrió por medio de la Vírgen las obras del Espíritu Santo, Jesucristo, el cual vivifica á las almas muertas por el pecado con su gracia y las fecundiza con vientos y obras buenas..... El rocío de una parte designa la suavidad, la alegría y la dulzura de Cristo, y de otra su generacion en la Vírgen, así como el rocío nace de la aurora por virtud celestial. De aquí es que puede vertirse del hebreo. «Del seno de la aurora el rocío de tu juventud.....» Así pues Cristo engendrado como el rocío, fué hijo de la aurora, esto es, del Padre Eterno como Dios, y de la Madre Vírgen en cuanto hombre.

CAP. XI.

v. 12. *Judas autem testis descendit cum Deo et cum Sanctis fidelis.*

San Bernardo dice que la duodécima estrella y piedra preciosa de la corona de la Virgen era el martirio del corazon, pues fué como el mismo santo dice, «mártir no por la cuchilla del verdugo, sino por el acerbo dolor de su corazon: ¡cuan amargamente lloraba! ¡cuan acerbamente se dolia, estando en pié junto á la cruz!»





---

## PROFECIA DE JOEL.

---

### CAP. I.

v. 28. *Et prophetabunt filii vestri.*

*Profetizarán tus hijos* prediciendo propiamente lo venidero, como hizo la Santísima Virgen (en su celebrado cántico del Magnificat.)  
*Luc. 1. 46.*

v. 29. *Sed et super servos meos et ancillas.*

La Santísima Virgen se llama esclava de Dios. «Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.»

### CAP. II.

v. 32. *Quicumque invocaverit nomen Domini.*

El nombre de Dios es su virtud, gloria, poder y toda perfeccion. Por esto se dice en el

Salmo octavo: «Señor, Señor nuestro, cuan admirable es vuestro nombre en toda la tierra» es decir, vuestro poder, clemencia, sabiduría. Y la Santísima Virgen cantó: «Hizo en mi grandes cosas el que es poderoso, y su Santo nombre:» porqué en la encarnacion del Verbo divino en sus virginales entrañas resplandeció toda la santidad, virtud y perfeccion de Dios.

### CAP. III.

#### v. 2. *In vallem Josaphat.*

En el valle de Josefath estaba el Huerto de Getsemani, en donde orando y sudando sangre el Señor fué entregado por Judas y preso por los Judíos: en el mismo valle fué sepultada la Santísima Virgen, segun dice Adricomio.

El Señor en el dia del juicio no bajará hasta el mismo valle, sino que permanecerá en el aire sobre el valle y el monte Olivete que le está vecino. Estará sentado en una nube brillante y gloriosa, y estará sentada tambien á su lado la Virgen Madre que en el estuvo sepultada y resucitó.

#### v. 14. *In valle concisionis.*

*Por valle de concision* puede entenderse valle aguda ó aspera, llamada así por lo que tiene de aspero y quebrado; como en Lovaña que hay una colina aspera llamada así por lo

quebrado y difícil de la subida, en cuya cumbre se venera la imágen milagrosa de la Santísima Vírgen con el mismo título del monte aquel, colina áspera.

v. 15. *Sol et luna obtenebrati sunt.*

Aymon dice que el sol es Cristo, que la Santísima Vírgen es la luna, y que los Santos son las estrellas, los cuales retraerán su luz y la serenidad y favor de su rostro, de los reprobos.

v. 18. *Et fons de domo Domini et irrigabit torrentem spinarum.*

La Santísima Vírgen es *la fuente*, de la cual manó el río Jesucristo que *riega el torrente de las espigas*, esto es, de nuestros pecados y vicios.



---

## PROFECIA DE AMOS.

---

### CAP. IX.

v. 11. *Suscitabo tabernacutum David quod cecidit.*

Dice aquí *tabernáculo* y no palacio, ya porque David en sus guerras continuas habitaba en tiendas castrenses; ya para significar que este reino de David debia ser movible y temporal, mientras que el reino de Cristo que vendría despues sería inmóvil y eterno. Y esto lo prometió el ángel á la Santísima Vírgen diciéndole: «Reinará en la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin.»

---

---

## PROFECIA DE ABDIAS.

---

.....

## PROFECIA DE JONAS.

---

### CAPÍTULO I.

v. 9. *Hebræus ego sum.*

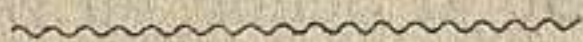
Algunos juzgan que Abraam se llamó también Hebreo, y por Abraam sus descendientes fueron llamados hebreos. Este nombre fué antiguamente muy glorioso. Cristo fué hebreo y también la Santísima Virgen, los apóstoles y los primeros cristianos.

### CAP. III.

v. 4. *Adhuc quadraginta dies.*

Este número *cuarenta* es símbolo de penitencia. De aquí es que S. Gregorio en la mor-

tífera epidemia que hubo en Roma en su tiempo exhortó al pueblo á la penitencia, al ejemplo de Jonás y de los Ninivitas, y mandó hacer procesiones, llevándose en cada una de ellas la imágen de la Vírgen, por cuyo medio se disipó el aire pestilente, y desapareció la epidemia.



---

## PROFECIA DE MIQUEAS.

---

### CAP. V.

#### v. 2. *Et tu Bethlehem Ephrata.*

Esta es la ilustre profecía de Jesucristo. Solo Miqueas predijo que Cristo naciera en Belen, y por él conocieron los escribas, que los Magos debian buscar al Señor en Belen, en donde lo reconocieron y lo adoraron en los brazos de la Virgen Madre.

Belen distaba de Jerusalem diez millas, ó bien seis mil pasos, esto es, dos leguas de Francia, hácia el mediodia. Mas desde Nazaret, en donde por medio de la Anunciacion del Arcangel, se obró el misterio de la Encarnacion, y desde dónde la Santísima Virgen fué á Belen para dar á luz á su hijo, habia treinta leguas, ó tres dias de camino. Escribe Beda y otros que en el ángulo oriental de Belen habia un peñasco junto al muro, y apartado de la vista y frecuencia del público, en el cual habia una especie de cueva natural, que servia de establo, y cuya

parte exterior fué el lugar en donde nació el Señor, llamándose la interior el pesebre del Señor. Por esto S. Jerónimo, Orígenes y otros dicen que Cristo nació en una cueva, para que se descubriese el mas oculto misterio en un lugar oculto, y nos enseñase á despreciar las grandezas y pompas del mundo. Santa Elena embelleció esta cueva edificando sobre ella una magnificentísima basílica. De lo dicho se deduce que esta cueva no estaba en la misma ciudad, sino fuera de ella, en un campo anejo á las murallas de Belen.

v. 3. *Tempus, in quo parturiens pariet.*

El *tiempo en que pariendo parirá*, en el tiempo en que la Madre de Dios parió á Cristo en Belen, pues es llamada la que *pare* ó la *Madre*, por atonomasia; porque su parto fué nobilísimo, y por lo tanto sumamente deseado en el cielo y en la tierra, y esto significa aquella expresion *pariendo*, ó bien como vierte el Noster *parturiens pariet*, pues la palabra *parturiens* no significa dolor, sino deseo vehemente, gozo, y aceleracion del parto, segun dije explicando el verso 7, del capítulo 66 de Isaias: *antequam parturiret peperit*. A Isaias pues alude aquí segun su costumbre el profeta Miqueas. El sentido es como si dijera: por esto mismo que Cristo nacerá en Belen, al cual Dios estableció Salvador y dominador de Israel, por esto hará que ellos, es decir, permitirá que



Israel y los Judíos sean afligidos por los Asirios, Caldeos y Griegos hasta que la Madre de Dios para á Cristo, que será el redentor y salvador de Israel y de todas las naciones.

v. 4. *Et stabit et pascet.*

Y *estará y apacentará*, es decir, el dominador de Israel, Cristo que nacerá de su Madre Virgen. Alude á los pastores que mientras apacentan el ganado estan en pié, apoyados en su cayado, ya para ver á todas sus ovejas para que ninguna se separe y se pierda; ya para prevenir que ningun lobo ó fiera se acerque al rebaño. Como si dijese que de un modo igual Cristo, como pastor de los fieles, estará siempre con ellos, los vigilará, apacentará y protegerá contra todo ataque de los demonios y de los enemigos. Por esto dijo: «yo estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos.»

CAP. VI.

v. 4. *Misi ante faciem tuam Moysen, Aaron et Mariam.*

*Moises* representa el principado y legislacion de Cristo en el Evangelio; *Aaran* su pontificado y sacerdocio; y *Maria* á la Madre de Cristo, á la Madre de Dios Así como señala aquí Miqueas el mayor beneficio hecho por Dios á los Judíos, cual fué el darles á Moisés,

Aaron y Maria; así tambien el mayor beneficio que Dios hizo á los cristianos, á todo el orbe y á todos los siglos, fué el darles á Cristo y á María. Así como el principal bien de una casa consiste en tener un excelente padre de familia, y una solícita madre de familia; así el gran bien de la Iglesia consiste en tener á Cristo y á su Madre, María, á la cual llama S. Leon Papa, la Vírgen salutífera. Y S. German Patriarca de Constantinopla dice: «Así como una respiracion continúa no solo es la señal sino tambien la causa de la vida, así el Santísimo nombre de María que los siervos de Dios tienen asiduamente en su boca, es á un tiempo argumento de la vida verdadera; al paso que causa y conserva al mismo tiempo esta vida, y les alcanza toda alegría y toda ayuda en todas las cosas. Porque Dios nos ha dado en la peregrinacion y navegacion tan obscura y peligrosa de esta vida, á María, como la estrella del mar y cinosura para que dirija nuestros pasos y nos conduzca al puerto de salvacion. Y S. Bernardo dice en su homilia segunda *super Missus*: «Si se levantan los vientos de las tentaciones, si peligras en los escollos de las tribulaciones, mira á la estrella, llama á María; si eres agitado por las olas de la soberbia, ó de la ambicion, ó de la detraccion, ó de la envidia, mira á la estrella, llama á Maria. En los peligros, en las angustias, en las dudas piensa en María. llama á María. No se aparte su nombre de tu boca, ni se aparte del corazon, y para que al-

cances el efecto de su oracion, no dejes el ejemplo de su vida. Siguiéndola; no te desviarás; rogándola, no te desesperarás; pensando en ella, no irás errado; teniéndote ella, no caerás; protegiéndote, no temerás; guiándote, no te cansarás; y siéndote propicia, llegarás al fin.» Y en el sermón primero en el nacimiento de María, dice también: «Mirad muy especialmente con cuanto afecto de piedad ha querido Dios que María fuese honrada de nosotros; para que, si hay en nosotros algo de esperanza, algo de gracia, algo de salud, reconozcamos que nos viene de aquella que sube rebosando de delicias. Huerto por cierto de delicias, al cual no solo vivificó con su soplo al venir, sino que también sopló sobre ella mas especialmente al sobrevenir aquel Austro divino, para que por todas partes fluyan y se derramen sus aromas, esto es, los carismas de las gracias. Quita este cuerpo solar que ilumina al mundo, ¿qué será del día? Quita á María, á esta estrella del mar, si, de este mar grande y espacioso, ¿qué quedará, sino niebla que todo lo envuelva, y sombra de muerte y densísimas tinieblas? Con todas las médulas de nuestro corazón, con todos los afectos de nuestras entrañas y con todos nuestros votos veneremos á esta María, por que está es la voluntad de aquel que quiso que lo tuviéramos todo por medio de María.»



---

## PROFECÍA DE NAHUM.

---

.....

## PROFECÍA DE HABACUC.

---

v. 2. *Domine, opus tuum, in medio....*

Jesucristo es el *medio*, así de la Santísima Trinidad, como de todo el universo y de todos los siglos, como igualmente es el mediador de nuestra redención y felicidad. En la Santísima Trinidad Él, como Hijo, es medio entre el Padre y el Espíritu Santo, el cual procede y es engendrado por el Padre, y engendrado aspira y produce con el mismo Padre al Espíritu Santo... Igualmente hecho hombre se regala con todos y todos con él. De aquí es que fué tipo suyo el árbol de la vida colocado en medio del paraíso. Por esto, Cristo al nacer, vivir y morir ocupó siempre el medio. Nació de María Santísima á media noche, mientras que todo estaba en silen-

cio, y la noche llegaba á medio camino de su curso. Nacido, fué puesto en medio de dos animales: el asno que era el más flaco denotaba la misericordia, y el buey, más fuerte, la justicia; pues hizo que estas dos cosas salieran al encuentro al venir al mundo para nacer en medio de ellas. Siendo niño, fué hallado en el templo en medio de Doctores: en casa estaba en medio de su madre María y de su padre José, y así como está en medio de la Trinidad increada, así también está en medio de la Trinidad creada que es José, Jesús y María. Siendo varón estuvo en medio de los apóstoles, diciendo: «Yo estoy en medio de vosotros, como quien os sirve:» predicando obró la salud en medio de la tierra; muriendo, fué crucificado en medio de dos ladrones, salvando al uno y condenando al otro, como en presagio del día del juicio, en el cual echará al infierno á los de la izquierda, y dará el cielo á los de su derecha.....

La causa literal, por lo cual Jesús quiso ser reclinado en el pesebre entre el buey y el asno, fué «porque no habia para él lugar en el meson, pues que todos los judíos aculian allí á causa del censo dispuesto por Augusto César, y porque los más ricos habian ocupado ya todo la casa, habiéndose adelantado á José y María, que vinieron de Nazaret que estaba más léjos. Se retiró pues la Vírgen Santísima para dar á luz á su Hijo, excluida de la posada, á un establo ó cueva que servia de establo, y no teniendo cuna en que colocar al niño, lo reclinó en el

pesebre entre heno y paja, para que estuviese allí más cómodamente y sintiese menos el frío, siendo además calentado con el aliento de los dos animales. María velaba junto al pesebre con los Santos ángeles y S. José que admiraban y adoraban un misterio tan augusto..... Pero el establo, segun espresion de un poeta, «es el cielo, cuyo sol es Cristo, y cuyo luna es María.

v. 3. *Deus al Austro veniet, et Dominus de Monte Pharan.*

San Gerónimo, Teodoreto y Teófilo exponen este lugar de la encarnacion del Señor, diciendo: «*El Señor vendrá del Austro*, esto es, de Belen, que está á la parte austral de Jerusalem, y nacerá allí..... Los setenta vierten el texto de este modo: «El Señor de Theman y el Santo vendrá del monte sombrío y condensado.» Teófilo y Eutimio entienden por este monte á la Santísima Vírgen, la cual, como que es un monte de virtudes, es más excelsa que los Santos, y con la obumbracion del Espíritu Santo concibió y parió á Cristo, segun la promesa que le hizo el arcángel San Gabriel: «La virtud del Altísimo te hará sombra, y por lo tanto lo que nacerá de tí Santo, se llamará Hijo de Dios.»



---

## PROFECIA DE SOFONIAS.

---

.....

## PROFECIA DE AGEO.

---

### CAP. III.

v. 7. *Commovebo cœlum et terram.*

Uno de los acontecimientos maravillosos ocurridos en el nacimiento del Señor, fué que la Virgen Madre de Dios se apareció á Augusto César en el Capitolio, habiendo sido ya ántes instruido éste por el oráculo de Apolo que habia nacido un niño hebreo que impondria silencio á los oráculos de los ídolos, y que le levantase un altar en el Capitolio con el título de «Ara del primogénito de Dios.» Por esto Constantino el Grande edificó allí un templo en memoria de la Madre de Dios, que existe todavía y es llamado «Ara Coeli», y en el cual se representa la vision de Augusto.

Tambien sucedió en tiempo del mismo Emperador, que manó por un dia entero una fuente de aceite, significando que Cristo nacera y que derramaría sobre nosotros las entrañas de su misericordia. En memoria de este prodigio, Calixto III edificó una iglesia magnífica, que fué la primera dedicada en Roma á la Santísima Vírgen, en el mismo lugar en que manó el aceite: y se lee en ella la siguiente inscripcion: «En este primer templo de la Madre de Dios, nació una fuente de aceite, anunciando el nacimiento de Cristo.»





---

## PROFECIA DE ZACARIAS.

---

### CAP. I.

#### v. 8. *Inter myrteta.*

El mirto significa á los justos por la solidez, hermosura y fragancia de las buenas obras. Por esto Ester, reina piadosa y santa, fué llamada por Mardoqueo, á causa de su hermosura y gracia, en hebreo, *hadisza* en latin, *edissa*, esto es, mirto ó mirtea.

Mas misticamente nuestra *hadisza*, ó mirto, nuestra Ester es la Santísima Vírgen que salva á los que son devotos suyos y los libra de Aman, es decir, del diablo. Los ángeles están entre los mirtos, esto es bajo las alas y sombra de la Santísima Vírgen, ó bien entre sus fieles, congregaciones y uniones que la están dedicadas para poder alcanzar á sus clientes por sus méritos y súplicas el perdon, la gracia y el consuelo. El mirto alegre y hermoso es símbolo de la felicidad. De aqui es que, asi como se forman con el mirto varias figuras en los jardines para recreo y delicias de

sus dueños; así la Santísima Virgen estando sentada, y aun también presidiendo, entre los mirtos del paraíso celestial, esto es, entre los ángeles promete á los suyos ayuda, consuelo, alegría y todos los regalos del espíritu: y se los presta por medio de los mismos ángeles, los cuales como por su naturaleza no tienen forma corpórea, pueden tomar cualquiera, como también toda clase de armamento para pelear por el honor y gloria de la Madre de Dios y por sus devotos, y edificar la iglesia, ó la casa de Dios en los fieles.

Entre los gentiles, Venus, la Diosa de la hermosura, era llamada mirtea. Plinio dice: «hubo antiguamente en Roma un altar de Venus mirtea», y en Egipto de ninguna flor se apreciaba tanto la fragancia, siendo el olor del mirto tan solo estimado.» Mas ¿qué cosa más bella, qué más fragante y suave que la Virgen Madre de Dios? Esta sola Venus de Dios, es decir, hermosura, gracia y belleza de Dios, oscurece todas las Venus de Satanás y del mundo y las vuelve vanas y feas. Ella es abismo de gracia, océano de hermosura, tesoro de todos los carismas, la que sólo como Ester aplacó á Asuero, á Dios Padre y halló gracia en sus ojos, para ser saludada por el Arcángel San Gabriel diciéndole: «Llena de gracia.» De ella se dice en los Cantares: «Toda hermosa eres, amiga mía, y mancha no hay en tí.» Y en el Eclesiástico: «Yo soy la madre del amor hermoso, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza: en mí está la gracia del camino y de

la verdad: en mí toda esperanza de vida y de virtud.» Con razon pues dice S. Bernardo: «De tu boca, ¡oh Vírgen! depende el consuelo de los miserables, la redencion de los cautivos, la liberacion de los condenados, la salud en fin de todos.» El mismo: «Dios puso en María la hermosura de todo el mundo, para que conozcamos que si hay algo de gracia, si algo de esperanza, ó algo de salvacion en nosotros, todo nos redundaba de élla». Por esto pues invoquémosla asiduamente y digámosle con el mismo: «Que vuestra piedad ¡oh Virgen bendita! dé á conocer al mundo aquella gracia que hallasteis delante de Dios, alcanzando con vuestras súplicas para los reos el perdon, para los enfermos la salud, para los flacos de corazon la robustez, para los afligidos el consuelo, para los que peligran ayuda, y para los santos la liberacion. Amen.» María es pues el mirto de Dios. Y con razon es comparada al mirto. Primero, porque el mirto que ama los valles, designa la humildad, que es el fundamento de la santidad; y segundo, porque el mirto crece junto á las aguas, como dice Virgilio: *et amantes littora myrti*: así el justo crece por las lágrimas de la compuncion, de la tribulacion y de la paciencia.

### CAP. III.

v. 8. *Ecce enim ego adducam servum meum Orientem.*

En vez de *Oriente* se lee en hebreo *tsemach*,

que quiere decir renuevo ó pimpollo que brota ó nace de la tierra, ó del árbol, ó de la fruta, aludiendo á aquellas palabras de Isaias: «en aquel dia será el pimpollo, *tsemach*, del Señor en magnificencia (c. 4. v. 2.)»

Más ¿porqué se llama Jesucristo *tsemach*, ó renuevo? 1.º porqué *tsemach*, por metatesim es lo mismo que *Masciach*, ó Mesias. 2.º porqué Cristo nació de la Virgen, haciéndole sombra el Espíritu Santo, como el renuevo nace de la tierra regada con el rocío, ó lluvia del cielo, sin cooperacion del hombre. 3.º porqué el árbol de Jese, ó la estirpe de David, fué cortada hasta las raices y el tronco en tiempo de Herodes, de modo que parecía muerto, pero Cristo naciendo de él, como un pimpollo, la restituyó. Pues este renuevo creció en un árbol, que abrazando con su sombra las naciones todas, domina en todo el universo; porqué restauró á un tiempo la estirpe y el reino de David caido; no el reino temporal sino el espiritual y eterno, segun dijo San Gabriel al anunciar á la Virgen divina el nacimiento del Hijo de Dios. «El Señor Dios le dará el solio de su padre David, y reinará en la casa de Jacob para siempre.» 4.º El renuevo significa la pequeñez, la humildad, la infancia de Jesús, que despues creció en un cuerpo tan grande cual es la Iglesia, segun la parabola del grano de mostaza. 5.º porqué *Oriente* significa que desde el primer instante de su encarnacion en la purísima Virgen fué consagrado y unido á Dios, ya por

la gracia de la union hipostática, ya por la gracia habitual, segun aquellas palabras de Isaías: «El Señor me llamó desde el vientre; desde el vientre de mi madre se recordó de mi nombre (c. 49. 1.)»

#### CAP. IV.

v. 2. *Vidi, et ecce candelabrum aureum totum et lampas ejus super caput ipsius, et septem lucrence ejus super illud.*

La *lámpara del candelabro*, es decir, de la Iglesia, es la Santísima Virgen María, dice Anastasio Niseno, porque ella llevó á Dios encarnado, luz verdadera del mundo; y porque ella dió é infundió por medio de Jesucristo el aceite de la doctrina y de la gracia á las siete *lámparas*, esto es, á los apóstoles y á los Santos, los cuales son lámparas ilustres, segun lo que dijo el Señor de S. Juan Bautista: «Era él una lámpara que ardía y brillaba.»

Más sobre esta vision óigase á Anastasio Obispo Niseno que dice en la cuestion 35: «¿Que es el candelabro? Santa María. ¿Porqué es candelabro? Porque llevó la luz inmaterial, á Cristo encarnado. ¿Porqué es todo de oro? Porque permaneció Virgen despues del parto. ¿Cuales son las siete lámparas? Las siete leyes:» la ley pues es luz (Prov. 6.).» La primera es la ley de la naturaleza. La segunda, la ley por la vista; pues la vista prueba por las cosas criadas la

existencia de aquel, á quien la ley predica, como Dios, viéndose por la grandeza y hermosura de las cosas criadas su Criador. La tercera, la ley del paraiso, prohibiendo tocar el árbol de la ciencia del bien y del mal. La cuarta, la que en tiempo de Noé fué en la nube. La quinta, la que en tiempo de Abraam estuvo en la Circuncision. La sexta, la ley de la letra, á saber la ley de Moisés, escrita por Dios en tablas de piedra. La séptima, los dones del Espíritu Santo que refiere Isaías (c. 11.) ¿Cuales son las dos olivas? Los dos testamentos. Así como el olivo tiene la hoja siempre verde, así tambien los dos testamentos tienen los testimonios de Cristo perpétuos y siempre permanentes.»

Más los Santos todos no tienen la luz de si mismos, sino de Jesucristo por medio de la Santísima Vírgen, que lo dió á luz, que nos lo dió y que nos lo dá.

#### CAP. XIV.

v. 12. *Tabescet caro uniuscujusque super pedes suos.*

Como si digera, se disolverán los enemigos de Jerusalem, no por la fiebre ú otra enfermedad, sino por el castigo del cielo. Así sucedió á Antioco, á Lisias y á otros, especialmente á los perseguidores de la Iglesia. Así tambien la lengua blasfema de Nestorio, que enseñaba que la Santísima Vírgen no era Madre de Dios,

sino solo madre de Cristo, contra la doctrina de la Iglesia, fué roida de gusanos y consumida: el hereje Ario, habiéndole cogido un grande dolor de vientre, echó sus intestinos con su alma en una latrina, cuando iba á invadir la Iglesia de Constantinopla: y Calvino, enemigo de la pureza virginal de Maria Santísima, fué consumido como Herodes, por el hedor de las llagas que le hacian los gusanos, y murió siendo un prodigioso ejemplo de la divina venganza.



---

# PROFECIA DE MALAQUIAS.

---

## CAP. III.

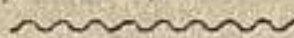
v. 1. *Ecce ego mitto angelum meum.*

San Juan es llamado aquí ángel, y lo fué, no por naturaleza sino por gracia; lo fué tambien por el oficio, pues fué legado de Dios para atraer los hombres á Jesucristo. Además, así como los ángeles no tienen infancia sino que fueron criados en naturaleza perfecta; así S. Juan apenas la tuvo, pues que al sexto mes de la preñez de su madre fué visitado por la Santísima Virgen, y santificado en el vientre de su madre, profetizó y alcanzó el uso de razon; pues conoció á Jesucristo en el vientre de su divina Madre, lo saludó, lo adoró y se alegró con inefable gozo viéndose en su presencia.



*Et statim veniet ad templum suum Dominator.*

Misticamente consideran algunos que *este templo* es el vientre de la Santísima Virgen, en el cual habitó el Señor nueve meses, como en un templo purísimo y santísimo, cuando tomó carne de ella, y celebró en él, como *en su templo*, el admirable misterio de la Encarnacion. Así lo dice S. Cirilo.



### VOTO DEL AUTOR.

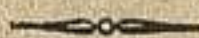
¡Oh Santísima Virgen Madre de Dios, Reina de los Profetas, y Madre del Verbo Eterno, y de sus fieles é hijos, ordenada por Dios desde la eternidad; que diste á Dios cuerpo con tu carne para nosotros, y nos abriste por medio de él la puerta de la feliz eternidad, vencida que fué la muerte; ofreced esta obra mia, ó mejor esta obra vuestra á Jesucristo nuestro Salvador y á toda la Santísima Trinidad, y alcanzad de ella que cuantos la leyeren se enciendan á darle culto y perenne alabanza ya que es nuestra toda felicidad. Haced que la amemos ardentísimamente como á nuestro bien Sumo, y que aborrezcamos con horror y evitemos el pecado y al infierno como á nuestro mal su-

mo y eterno; y haced tambien por lo tanto que tengamos siempre presente la eternidad dichosa y la infeliz, y que el amor y el temor de ellas esté siempre con nosotros, paraque vivamos, peleemos, trabajemos y padezcamos, por alcanzarla, las cosas mas duras y acerbias. Apartad de nosotros el anatema de la condenacion eterna, y haced que seamos víctimas para Dios, en el templo y en la gloria celestial. Somos hijos vuestros y deseamos serlo: mostraos vos que sois nuestra Madre ahora y en la hora de la nuestra muerte. Amen.





# Índice.



	<u>Págs.</u>
Profecía de Isaías. . . . .	3
Profecía de Jeremías. . . . .	31
Los Trenos ó lamentaciones de Jeremías. . . . .	43
Profecía de Baruch.. . . .	46
Profecía de Ezequiel. . . . .	47
Profecía de Daniel. . . . .	62
Profecía de Oseas. . . . .	65
Profecía de Joel. . . . .	68
Profecía de Amos. . . . .	71
Profecía de Abdías. . . . .	72
Profecía de Jonas. . . . .	»
Profecía de Miqueas. . . . .	74
Profecía de Nahum.. . . .	79
Profecía de Habacuc. . . . .	»
Profecía de Sofonías. . . . .	82
Profecía de Aged. . . . .	»
Profecía de Zacarías. . . . .	84
Profecía de Malaquias. . . . .	91









**ARCHIVO  
MARIANO**

---

*Biblioteca*

**VOLUMEN N<sup>o</sup> 3366**



